EL

ESCLAVO DEL DEMONIO.

COMEDIA FAMOSA.

COMPVESTA POR EL

Doctor Mira de Mesqua.

Hablan en ella las personas siguientes.

Marcelo viejo.
Lisarda, y Leonor sus hijas.
Don Diego de Meneses,
Domingo lacayo.
Don Diego y Don Gil.
Beatriz criada de Lisarda.
Don Sancho, y Fabio su criado.
Florino.
Vn escudero de Marcelo.
Angelio demonio.
Dos esclavos.
Vn musico.
Constancio labrador viejo.
El Principe de Portugal.
Don Rodrigo.
Licida pastora.
Arsino labrador.
Riselo.

ACTO PRIMERO.

Sale Marcelo viejo, Lisarda, y Leonor hijas suyas.

Marc. Padre soy, hago mi oficio,
tomad consejo esta vez,
y sed por tal beneficio,
vaculos desta vejez,
colunas deste edificio.
Si las acciones humanas
con ygual amor de hermanas,
dirigis a la virtud,
a la fuerte juventud
no embidiarán estas canas.
Vn año fue el curso mio,
Mayo la niñez inquieta,
la juventud fue el Estio,
Otoño la edad perfeta,
la vejez Invierno frio.
Mi cuerpo apenas se mueve,
que la edad mayor, es breve
como el hombre no es eterno,
y por estar en mi invierno
me cubre el tiempo de nieve.

A Sirvien-

Sirviendo a mi Rey, gaſtè
la flor de mi edad dorada,
que en tus limites ſe vè,
y anſi he dexado aumentada
la nobleza que heredè.
Eſta quiero conſervar,
y aſsi te pretendo dar,
Liſarda, el eſtado que amas,
pues que las dos ſoys las ramas
en que el fruto he de moſtrar.
Caſate, eſtado recibe,
hagame Dios tal merced,
antes que el tiempo derribe
aqueſta blanca pared,
que agora temblando vive.
Don Sancho de Portugal,
que de la ſangre Real
goras en ſus venas tiene,
a ſer tu marido viene
mañana. *Liſ.* Yo eſtoy mortal.
Marc. Tu, Leonor, q̃ el pẽſamiẽto
a Dios eterno ofreciſte,
de que yo vivo contento,
ya que el eſtado elegiſte,
ſabe elegir el convento.
Tus intentos ſon divinos,
que en eſta vida en que eſtamos
todos ſomos peregrinos
del cielo, aunque caminamos
por diferentes caminos.
Cada eſtado yá ſe ſabe,
que es camino, qual es grave,
qual es facil, la caſada
lleva ſu Cruz mas peſada,
y la monja menos grave,
Al Cordero, que inocencia,
ſiguen con gran diferencia
diferentes monarquias,
y quiero, que con las mias
gozen deſta diferencia.
Mis dos braços ſois las dos,
eſtados ſon en que fundo
poder abraçaros Dios,
con el vino a vos, y al mundo,
con el otro ſola a vos.
Vna monja, otra caſada,
quedarà mi caſa honrada,
y yo con animo fuerte
en el umbral de la muerte
llorarè mi edad paſſada.
Leo. Mi lengua perpetuamente
ſe atreve a dezir de no:
Liſ. rabio amor, muero impaciẽte.
Leo. Tu eſclava he de ſer, *Liſ.* Y yo,
una hija inobediente.
La vengança, y la aficion
efetos de animo ſon,
que ſuelen torcer el curſo
a la coſtumbre, al diſcurſo,
al honor, y a la razon.
Son tales eſtas paſsiones,
que unos tiranos ſe hazen
de nueſtras inclinaciones,
y de no vencerlas, nacen
eſtrañas revoluciones.
De las dos vencida fuy,
que a don Sancho aborreci,
y a don Diego de Meneſes
tu enemigo, ha quatro meſes
que mi voluntad rendi.
Eſta es fuerte inclinacion,
y no la puedo vencer,
haze en el alma impreſsion,
no diſcierno, ſoy muger,
y tomo reſolucion.
Si con el me has de caſar,
yo obedezco: *Marc.* q̃ eſcuchar
pueda, un padre tal rigor,
ciega la tiene el amor,
y quiero me reportar.
Liſ. Mudar Leonor, no pretendo
mi propoſito ofendido:

Mar.

Mar. Angel mira que me ofendo;
Lis. Angel soy, y assino olvido
lo que una vez aprehendo.
Mar. Tu aprehension te condena,
Li. Fuerça de estrellas me inclina;
Mar. No se fuerça la q̃ es buena,
Lis. A quien amor determina
ninguna razon refrena.
Mar. A un traydor, a un homici-
que privò de dulce vida (da
a un hijo que yo engendrè;
tienes amor? tienes fè?
no es tu sangre la vertida?
Que fiera, que inracional,
que barbaro hiziera tal,
oy pareces muger mala,
que quiere mas, y regala
a aquel que la trata mal.
Plega a Dios, inobediente,
que casada no te veas,
que vivas infamemente,
que mueras pobre, y que seas
aborrecible a la gente.
Plega a Dios, que destruyda,
como una muger perdida,
te llamen facinerosa,
y en el mundo no aya cosa
tan mala como tu vida.
Leo. Templa tu enojo, señor,
que espantan tus maldiciones,
Mar. Descubro en esto el valor,
Lis. Y yo las inclinaciones
Mar. De quien, falsa?
Lis. De mi amor. *Vase.*
Mar. Quien vé tãta desverguença,
tambien verá mi deshonra,
porque en la muger comiença
a morir credito y honra
quando pierde la verguença.
Hija que al padre desprecia
viva, y muera con infamia,
siga como loca, y necia
a la antigua Flora, y Lamia,
no a Penelope, y Lucrecia.
Leo. Señor mal dixe, señor,
que en este nombre ay rigor,
por la sucesion del hombre,
padre digo, porque es nombre
de mas dulçura y amor.
Tiempla, tiempla tus enojos,
que con essas maldiciones
podràn mirarlas tus ojos
divertidas las acciones
entre sus vanos antojos.
Muestrale el semblante amigo,
porque si està porfiando
una muger, yo te digo,
que es mejor consejo blando,
que colerico castigo.
Yo la rogarè, y en tanto
habla tu à don Gil el santo,
que Coimbra reverencia
por su ayuno y penitencia,
oracion, y tierno llanto.
Para que a don Diego pida
se contente del rigor,
con que fue nuestro omicida,
sin pretender el honor,
que es de los nobles la vida.
Mar. Eres el cielo, que ordenas
las cosas con ygualdad,
eres arco, que serenas
mi rostro en la tempestad
de mis lagrimas y penas.
Mi colera es bien detenga,
y que por ti a pensar venga,
que en este mundo pesado,
no ay hombre tan desdichado,
que algun consuelo no tenga.
Plega a Dios que desygual,
tu vida a tu hermana sea,
y este viejo ya mortal,

tan venturoso te vea,
que reynes en Portugal.
Vase: sale don Diego de Meneses.
d. Die. Amor, si tus passos sigo,
no sè que camino elija.
pues vengo a adorar la hija
de un hòbre q̃ es mi enemigo,
temo, resisto, y prosigo.
tème en valde la prudencia,
y resisto con violencia,
mas es qual rayo el amor,
que hiere con mas rigor
donde halla resistencia.
Passa Leandro el estrecho,
Ero en el se precipita,
Tisbe la vida se quita,
Piramo se rompe el pecho:
quié lo hizo? amor lo á hecho,
porque vence si porfia,
y la condicion mas fria
en amor se trueca, y arde,
y en el animo cobarde
suele engendrar osadia.
Osar tengo, y no temer,
que a Lilarda he de gozar:
pues bien me quiere.
Sale Domingo lacayo con un villete.
Dom. Al passar
este me dio una muger:
d. Die. Aun ay sol, podrè leer:
Lee. Dó Diego el alma se abrassa,
por ti, y mi padre me casa,
mas si amor te dá osadia,
ven esta noche a la mia,
me llevarás a tu casa.
d. Die. Cielos dadme el parabien,
pues que mi ventura es tal,
que a penas supe mi mal
quando encontré con mi bien;
fortuna no dés bayben,
ya q̃ al mismo sol me ygualas,
trae Domingo unas escalas,
aunque superfluas serán
donde favores me dan,
pueden servirme de alas.
Dom. Don Gil te viene buscando,
d. Die. Hazar es esta ocasion,
hallar un santo varon
que se està martiriçando,
al que mal està pensando,
Y al que con su carne lucha,
amistad me tiene mucha,
uno es flaco, y otro es fuerte:
Sale don Gil de habito largo.
d. Gil. Dõ Diego: *d. Die.* q̃ quieres?
d. Gil. Verte, (cha.
y hablarte, *d. D.* Di q̃: *d. G.* Escu-
Son, amigo, los consejos,
unas amargas lisonjas,
que al alma dan dulce vida,
y a las orejas ponçoña.
Son luz de nuestras acciones,
son unas piedras preciosas,
con que amigos, padres, viejos,
nos regalan, y nos houran.
El darlos es discrecion,
a quien los pide, y lo estorva,
y es tambien locura el darlos,
sino se estiman, y toman.
Fuerça es darlos al amigo,
y la ocasion es forçosa,
si al cuerpo importa la vida,
y al alma importa la gloria.
Tu amigo soy, y una escuela
nos dio letras, aunque pocas:
si te cansaren consejos,
buena es la intencion, perdona.
Ya tu sabes la nobleza
de los antiguos Noroñas,
Señores de Mora, lustre
de la nacion Española.

Y ya

Y ya sabes que estas casas
que zelas, miras, y adoras,
son desta noble familia,
rica, ilustre, y generosa.
Tu, que dignamente ygualas
qualquier magestad, y pompa,
porque es bié que los Meneses
pocos yguales conozcan.
Cortaste la tierna vida
con tu mano riguroſa
al primogenito ilustre,
que padre, y hermanas lloran.
Accidental fue el suceſſo,
no quiero culparte agora,
llegó tu espada primero,
fue tu suerte venturosa.
Cumpliste un breve destierro,
que blanda misericordia
vive en los pechos hidalgos,
y facilmente perdonan.
Los nobles son como niños,
que facil se desenojan,
si las injurias y agravios
a la nobleza no tocan.
Agravios sobre la vida,
heridas son peligrosas,
mas solo incurables son
las que caen sobre la honra.
Al fin, las heridas suyas
tienen salud, aunque poca,
que al alma incita el agravio,
y al agravio la memoria.
Pues si este viejo no imita
a la Africana leona,
ni a la tigre renvendada
en la vengança que toma.
Como tu, tigre, leon,
rinoceronte, aspid, onça,
no corriges, y no enfrenas
tus inclinaciones locas.
Busca el bien, huye el mal, que
es la edad corta.
Y ay muerte, y ay infierno, ay
pena, y gloria.
Si con lascivos desseos
de Lisarda te enamoran,
y en ella pones los ojos,
la passada injuria doblas.
A un agravio avrà piedad,
pero a mas, está dudoſa
que asta Dios, muchas ofensas
rompe el amor, si se enoja.
Teme siempre el ofensor,
si el agravio le perdonan,
que su justicia dà vozes,
y el rigor de Dios invoca.
Refrena pues tu apetito,
porque es bestia malicioſa,
y cavallo que no para
sino le enfrenan la boca.
Si aspiras a casamiento,
pretendan tus ojos otra,
porque no avrà paz segura
si resulta de discordia.
De largas enemistades
vienen pazes, pero cortas
porq̃ es passar de odio a amor,
jornada dificultoſa.
Quien reconciha enemigos,
madera podrida dora,
y al temple pinturas haze,
que facilmente se borran.
Busca otros medios suaves,
si pretendes paz dichoſa,
y sobre vasos de agravio
colunas de amor no pongas.
Busca el bien, huye el mal, que
es la edad corta.
Y ay muerte, y ay infierno, ay
Dios, y gloria.
d. Die. Predicador en desierto,
hora es ya que te recoxas.

d. Gil.

d. Gil. Quien haze mal, aborrece
la luz, y busca la sombra,
Como la noche ha venido
a tu gusto tenebrosa
quieres que solo te dexe,
librete Dios de tus obras.
El corrija tus intentos,
el te inspire, y te disponga,
y el no te suelte jamas
de su mano poderosa. (*vase.*
d. Die. Dichoso tu, que no sabes,
de pasiones amorosas
no conoces disfavores,
desden, y zelos ignoras,
Y desdichado tambien
pues los regalos no gozas
del amor, que en nuestros ojos
tiende su red cautelosa.
Entra Domingo con la escala.
Dom. Ya traygo escala, temiendo,
no me encontrasse la ronda,
d. Die. y yo parece que veo
al balcon una persona,
es mi Lisarda.
Sale Lisarda al balcon.
Lis. Es don Diego.
d. Die. soy mi dueño, y mi señora
quien idolatra esse rostro,
ymagen de Dios hermosa,
quien sacrifica en tus Aras
un alma agena, y fe propria.
Lis. Yo quien recibo la fe,
y la ha pagado con otra
quien no ha temido, quiẽ ama,
quien es cuerda, quien es loca.
Quien se atreve, quien es tuya,
quiẽ espera, y quien te adora,
procura subir arriba
mientras amor me transforma
en hombre, porque me lleves,
sin que nadie me conozca.
En esta quadra me espera,
que sin luz, cerrada, y sola,
la dexaré: *d. Die.* Escala traygo,
Lis. Ladron que el alma me robas,
Entra Lisarda.
d. Die. Arrimala pues Domingo,
que quiero escalar aora
este cielo de Lisarda:
Dom. A mil paligros te arrojas;
d. Die. Amor me dà atrevimiento,
Dom. Y a mi temor estas cosas.
He de subir yo contigo?
d. Die. La escala es bien q̃ recoxas;
quando suba, y en lo escuro
de aquesta calle te pongas;
y esto ha de ser sin dormirte.
mira Domingo que roncas
quando duermes, y aun a vezes
a gritos dize tu boca
lo que te passa de dia,
y a los demas alborotas.
Dom. No era bueno para grulla,
no puedo velar un hora,
que tengo el sueño pesado,
d. Die. Vela esta noche, q̃ importa.
Ponese a dormir Domingo, entra
don Gil con una linterna, halla
a don Diego en la
escala.
d. Gil. Esta noche, para el cielo
un alma voy conquistando,
mas la casa de Marcelo
esta don Diego escalando;
desdichas grandes rezelo
dó Diego: *d. Die.* Temo perder
la gloria desta muger,
q̃ quieres? *d. Gil.* ha dóde subes,
piedra arrojada a las nuves,
que sube para caer?
Baxen tus altivas plantas
movidas de torpe amor,

Membrot, que torres levantas
contra el cielo del honor
de aquestas donzellas santas.
Baxa lobo carnizero,
ladron de honrados tesoros,
cobarde, y mal cavallero,
en que alcaçares de moros
estàs subiendo el primero?
En un libro Dios escrive
a la vittud, y al pecado
del que en este mundo vive,
y aqueste libro acabado.
la gloria, o pena recibe.
Y siendo assi, tus delitos,
tienen cercanas sus penas,
porque son tan infinitos,
que ya estàn las hojas llenas
donde Dios los tiene escritos.
Teme a Dios, cuya persona
es con los hijos que trata
como parida leona,
que a quien los ofende mata,
y a quien los dexa perdona.
Ave es, y tus obras malas
se oponen contra los cielos,
siendo Milano, que escalas
un nido donde ay polluelos,
que cubre Dios con sus alas.
Numero determinado
tiene el pecar, y que sabes,
si para ser condenado
solo te falta que acabes
de cometer un pecado.
Ea gallardo mancebo,
advierte a lo que te devo,
si en gracia de Dios estoy,
lo que te devo te doy:
d. Die. Penitencia haré de nuevo.
No pienso escalaros rexas,
perdonad, Lisarda vos,
don Gil trocado me dexas,
porque a las vozes de Dios
no ha de aver sordas orejas.
Trae, Domingo essas escalas,
y tu, que con santo zelo
a los malinos me ygualas,
eres caçador del cielo,
y me has quebrado las alas.
Baxa don Diego, y vase.
d. Gil. Cielos albricias, venci,
no es pequeña mi vitoria,
un alma esta vez rendi,
mas que es esto, vana gloria,
como me tratais assi?
Aqui se queda la escala
manifestando su intento,
o que estraño pensamiento,
Iesus, que el alma resvala,
y mudò mi entendimiento.
La fé deste coraçon
huyò, pues que la ocasion
es la madre del delito,
que si crece el apetito,
es muy fuerte tentacion.
Lisarda arriba le aguarda
a quien ama tiernamente;
ymaginacion detente
porque es hermosa Lisarda,
coraçon quien te acobarda.
loco pensamiento mio,
mirad que sois como rio,
que a los principios es fuente,
que se passa facilmente,
y despues sufre vn navio.
Subiendo podrè gozar:
ay cielos, si consenti
en el modo de pecar,
pero no, que descurri
tocando estàn a marchar
mis desseos, la razon
forma un divino esquadron;
el temor es infinito,

toca al arma el apetito
y es el campo la ocasion.
Huye Gil, salva tu estado,
no escapes de vivo, o muerto:
conveniente es ser tentado,
mas si Christo và al desierto,
ya la batalla se ha dado.
La conciencia está oprimida,
la razon và de vencida,
muera, muera el pensamiento,
mas ay alma, como siento
que està en peligro tu vida.
Mas esto no es desvario,
yo subo, que me detengo,
si subo al regalo mio,
mas para que, si yo tengo
en mis manos mi alvedrio.
Nada se podrà ygualar,
que es la ocasion singular,
y si della me aprovecho,
gozarè don Diego el lecho
que tu quisiste gozar.
Que es pensamiento liviano
no resistirle temprano,
dudé, y casi es consentido,
alto pues yo soy vencido,
soltome Dios de su mano.
Que a Lisarda gozaré
sin ser conocido entiendo.

Sube don Gil, dispierta Domingo.

Do. Basta q̃ en pie estoi durmiẽdo,
como nrula de alquilè,
pero al tiempo despetè
que subio arriba don Diego,
y mientras el mata el fuego,
y se arrepiente, y le pesa,
soltare al sueño la presa,
y dormire con sossiego.

Quita Domingo la escala, y duermese.

D. Gil. Sola, cerrada, y escura
està esta quadra Lisarda,
que Marcelo duerma aguarda,
o està en su cama segura,
ya me tiene su hermosura.
tan determinado, y loco,
que parece que la toco;
ay amor, si imaginado
eres tan dulce, gozado
no serà tu gusto poco.
Mil pensamientos me inflamã,
porque pleytos, y recados
andan siempre encadenados,
que unos a otros se llaman,
estos intentos me infaman,
y el credito yre perdiendo,
con el mundo yrme pretendo,
y conservar mi opinion,
sabe el cielo mi intencion,
que ya por Dios no deciendo.
Mas la escala no està aqui.

Habla entre sueños Domingo.

Dom. No baxes sin que la gozes.
D. Gil. Quiẽ me anima, y me da bo
temiendo estoy, ay de mi, (zes,
baxar por donde subi,
no es posible. *D.* Espera, espera
D. Gil Baxar no puedo aũq̃ quiera
si me vio alguno subir.
Dom. Iusticia de Dios. *D. G.* huyr,
no la podrè. *Do.* Muera, muera.
D. Gil. La justicia de Dios es
que me viene a amenazar.
Dom. No la dexes de gozar,
yo te ayudare despues.
D. Gil. Ya me anima, como pues
si estoy hablando entre mi,
responderme puedo assi
a lo que yo a solas hablo?
Do. Quiẽ ha de ser sino el diablo?
d. Gil. Si estoy condenado? *Do.* Si.
d. Gil. Luego si estoy condenado,

vana fue mi penitencia?
y ha venido la sentencia?
Do. Vino, vino: *d. G.* Ya ha llegado?
Do. Beve, y come;
d. Gil. Si he ayunado
En valde ya comerè:
Do. Brindis, *d. Gil.* La razon haré,
pues que la razon me brinda:
Do. Goza la ocasion, que es linda,
d. Gil. Esta, y otras gozaré.
Entrase don Gil, despierta Domingo alborotado.
Dom. Vienes señor? por Dios que me he dormido,
es hora? eres tu? nadie parece,
en sueño dulce estava sepultado.
al principio soñava una pendencia
que don Diego tenia, y que baxava
sin gozar de Lisarda los favores,
mas luego, que en regalo, y passatiempo.
la boda celebravamos alegres,
brindandonos con vino de los cielos.
Mas ya se van huyendo las Cabrillas,
y las ruedas del carro se han parado,
y el norte ya no toca su bozina,
y no sale don Diego, a gran peligro
estoy en esta calle con la escala:
si està dentro? si estando yo durmiendo
se fue? dudoso estoy, y no sè que haga;
estando dentro no esperarà el dia;
y si quiere baxar, por la ventana,
saltar puede en el suelo facilmente,
que alfin para baxar no importa escala,
mejor consejo es yrme desta calle,
y mas, que estàn abriendo ya las puertas
de casa de Marcelo, y han salido
dos hombres, y don Diego no parece,
mas yo me acojo, que el temor empieça
a subirse, qual el vino, a la cabeça.
Vase, sale don Gil, y Lisarda en habito de hombre.
Lis. Mucho dò Diego, as callado,
ya estamos solos, no estès
cubierto, ni recatado:
d. Gil. Ten paciencia, que no es
don Diego quien te ha gozado.
Lis. Quiẽ eres? *d. Gil.* Qué à subido
hasta la divina esfera,
pero qual Ycaro he sido,
que bolè con sè de cera,
y en el infierno he caydo.
Vn segundo Pedro fuy,
y tu el fuego de Pilato,
pues por llegarme oy a ti,
como necio, y como ingrato,
neguè a Dios, y le perdi.
Por la voz de un gallo fue

a llorar con pecho tierno,
yo qual precito, escuché
la voz del mísero infierno,
con que he perdido la fè.
don Gil soy: *Lis.* Triste de mi,
y dó Diego? *d. G.* el me à traido
a que gozasse de ti
para dexar ofendido
tu padre otra vez: *Lis.* Assi
Se cumplen como merecen
mis esperanças prolixas,
mi agravio, y desdichas crecẽ,
que en esto paran las hijas
que a sus padres no obedecen.
En que pecho avrá paciencia?
d. Gil. Para tan grave dolor
ygual es nuestra imprudencia,
tu perdiste mucho honor,
y yo mucha penitencia.
Lis. Dexa que buelva a mi casa
antes de nacer el dia:
d. Gil. Esso no, adelante passa,
que hará el alma nieve fria,
y es un infierno, y se abrasa.
La vida de aqueste pecho
oy correrà mas apriessa,
por el gusto, y el provecho,
pues se ha soltado la presa
que las virtudes han hecho.
Por ti perdi la prudencia,
por el infierno profundo,
con la carne, la abstinencia,
el credito con el mundo,
y con Dios la penitencia.
Por ti he perdido el jornal
que esperava recebir
del Señor universal,
y entro de nuevo a servir
a un amo que paga mal.
Ya serán mis exercicios
pecados facinerosos,
que assi salen de sus quicios
los que fueron virtuosos,
y siguen tras de los vicios.
Conmigo, Lisarda, hermosa,
has de yr, que para los dos,
no negará el mundo cosa,
pues nos ha soltado Dios
de su mano poderosa.
Lis. Que dizes alma? que puedes
quedar en mas vituperio
tu cuerpo, que no te quedes,
que temes de un monasterio
las solicitas paredes.
Que replicas alma? que es
esso de buena conciencia,
y tu cuerpo? que ya ves
que es temprana penitencia,
pudiendo hazerla despues.
La maldicion es cumplida,
de mi padre, el cielo temo,
ya lloro mi honra perdida,
y va llegando a su estremo,
la desdicha de mi vida:
Tres enemigos me dio
el cielo en mi mal prolixo,
don Diego, que me engañò,
mi padre, que me maldixo,
y don Gil que me forçó.
Mi padre en su maldicion
colerico estuvo, y ciego,
venciò a don Gil la aficion,
solo el ingrato don Diego
no tiene satisfacion.
Don Gil, querràs ayudar
la vengança de mi agravio?
d. Gil. En pedir, y perdonar,
mueve el encendido labio,
qual fino coral del mar,
La estrella que te ha inclinado
sigue que yo pienso ser
un cavallo desbocado,

que

que parar no he de saber
en el curso del pecado.
Sigue el gusto, y la vengança,
que lo que tu pecho ordene
emprenderá su mudança
esta alma, que ya no tiene,
fe, caridad, ni esperança.
Lis. A Dios casa en que naci,
a Dios honra mal perdida,
a Dios padre que ofendi,
a Dios hermana querida,
a Dios Dios a quien perdi.
Perdida voy, y es razon
que tengan tal desventura
las que inobedientes son.
d. Gil. No ay alma buena segura
sino huye la ocasion.
Como en Dios no he cõfiado,
y en mis fuerças estribé
en el peligro passado,
sobervia Angelica fue,
y assi Dios me ha derribado.

Vanse, sale Marcelo, y Leonor.

Mar. Leonor, el grave cuydado
que a un viejo padre conviene
con dos hijas sin estado,
toda esta noche me tiene
afligido, y desvelado.
Si Lisarda cruel porfia,
y de mi amor se desvia,
serà obligacion forçosa,
dexar de ser religiosa,
Leo. Tu voluntad es la mia.

Sale Beatriz criada.

Bea. Señor,
Mar. Tu miedo me espanta:
Bea. Elada tengo, y aflida
al suelo la devil planta,
a un grave dolor la vida,
y la voz a la garganta.
Mar. Di, de que estàs admirada?
Bea. Piensa como puede ser;
Mar. Dilo pues, no estès turbada,
que me estàs dando a beber
veneno en taça penada.
Bea. Lisarda, Lisarda ha escrito;
Mar. Anda en su mismo apetito,
mas tu lengua no la nombre,
que en solo dezir su nombre
me has dicho ya su delito.
Mas dime, a quien escrivio?
Bea. A don Diego de Meneses:
Mar. q̃ le à escrito? *Bea.* Le llamò:
Mar. Calla, y cessa, mas no cesses;
di, que sabes? *Bea.* La llevò.
Mar. Dixeraslo de una vez,
porque a tragos he bevido
la purga que me has traydo
para mi enferma vejez.
Si Dios quiere que me ofenda
mi enemigo declarado,
que soy otro Iob entienda,
vida, y honra me ha llevado,
buelva tambien por la haziẽda.
Cigueña soy blanda, y pia,
el es culebra, es harpia,
que quebrantandome el nido,
dos hijuelos me ha traydo
de los tres que en el tenia.
Hija, que enemigos vientos
hazen que tu honra se doble
a tan infames intentos,
posible es, q̃ en sangre noble
quepan baxos pensamientos.
Pero el vil, y el mas honrado
cae en un mismo pecado,
que la humana afrẽta es ancha,
y estan a una misma mancha
sujetos xerga, y brocado.
Leo. No mojes tus canas tanto,
que son perlas orientales

tus lagtimas, *Mar.* Yo me espã-
que no las llames corales. (to
viendo que es sangre mi llanto.
Ay de mi, que bien espero?
Leo. q̃ siétes? *M.* Siéto un desmayo,
Leo. Tenerte en mis braços quie-
Mar. Assi veré el verde Mayo (ro,
junto al nevado Febrero.
Desmayase en sus braços, y sale don Diego de Meneses.
d. Die. Amor, que mi pecho sabes,
paz pretendo, ponte en medio,
modera mis penas graves,
pues vengo a buscar remedio
por caminos tan suaves.
A pedir vengo a Lisarda
antes que en sus llamas arda,
mas traygo, aũq̃ amor me ani-
tantos agravios encima, (ma,
que mi sangre me acobarda.
Señor, si en tu noble pecho
viven mis graves ofensas,
si tu no estàs satisfecho,
y rimitirlas no piensas,
aqui està quien las ha hecho.
Mi mal confiesso, y me pesa,
si he ofendido tu persona,
pero si el agravio cessa,
imita a Dios, que perdona
a quien sus culpas confiessa.
De nuestro enojo passado
puede la paz resultar,
como el cielo lo ha mostrado,
que a vezes suele sacar,
un gran bié de un gran pecado.
A Lisarda tuve amor,
que no he sido su enemigo,
dale licencia, señor,
que se despose conmigo,
pues merecì su favor.
Mar. Dame una espada, o mõtate,
vengaré esta grave injuria,
que es mi vejez elefante,
y ha cobrado nueva furia
viendo este Tigre delante.
d. D. No la traygã, que no importa,
si a tus pies està inclinada
la mia, el enoja acorta,
porque es cobarde la espada,
que el cuello rendido corta.
Leo Señor, Lisarda ha de ser
forçosamente, muger
de don Diego, pues la tiene
en su casa, y te conviene
fingir muestras de plazer.
No vale mas que se diga,
que por muger se la has dado,
porque la paz se prosiga,
y no que te la ha llevado,
y la tiene por su amiga?
Dile pues, que en hora buena,
y allà se avràn: *Mar.* ya mi pena
con tus consejos se tarda,
don Diego, tuya es Lisarda,
alegres bodas ordena.
Mas es con tal condicion,
que en mi casa no ha de entrar,
pena de mi maldicion,
allà se puede casar,
y siga su inclinacion.
d. Die. Los pies a besar me dà,
todo a tu gusto sera,
pues que de limite passa,
tus mercedes, en mi casa
el casamiento se hará. *Vase.*
Mar. Hija, no es razon que vea
casarse contra mi gusto
la que ofenderme dessea,
y assi me parece justo
que nos vamos a la aldea.
Estando allà, no verè,
ni su sucesso sabrè;

Leo.

Leo. Lo que mandares me agrada,
Mar. Tienes amor, tienes fe.
Vase Marcelo, queda Leonor, y sale don Sancho, y Fabio su criado de camino, con un retrato.
d. San. Fabio, el hombre q̃ se casa
sin ver antes su muger,
està sujeto a tener
poca paz, y amor en casa.
En estas cosas es justo
que aya alguna inclinacion,
o que se haga eleccion,
pidiendo consejo al gusto.
Yo pues que casarme trato
sin ser conocido, quiero
ver a Lisarda primero,
sin dar credito al retrato.
Fab. Con que ocasion llegaràs
d. San. Daramela mi desseo:
si es Lisarda la que veo?
Fab. Si es ella, casado estás.
Pareceme que te abrasa:
d. San. estando vivo Marcelo,
mal hago en llegar al cielo
a preguntar si està en casa,
Hablarle ya no desseo,
aunque bien su intencion supe,
porque la lengua se ocupe
en alabar lo que veo.
No vio el Sol muger, ni estrella
tan hermosa, y tan gallarda,
mira Fabio si es Lisarda,
que sospecho que no es ella.
Fab. Nada al retrato parece,
d. San. Son sus ojos soberanos:
Fab. Ay mas de tocar sus manos,
d. San. Ningun hombre la merece.
Leo. No es digno lo que mirays,
señor, de ser alabado,
y mi padre està ocupado.
dezidme lo que mandais.
d. San. Mando al gusto, q̃ no venga
a veros, en daño mio
mando a mi libre alvedrio
que mi inclinacion detenga.
Mando el cuerpo, a la ventura
que tuve en estar mirando
esse Sol, y el alma mando
al cielo dessa hermosura.
Y dexo del pensamiento
a la memoria heredera,
Leo. Solo falta que se muera,
pues se ha hecho el testamẽto,
d. San. No falta, que la herida
fue repentina, y es fuerte,
y el que en veros vè su muerte,
esso solo tiene vida.
Quien su seso, mucho, o poco,
pierde, viendo essa hermosura,
tiene razon, y cordura,
y quien no la pierde, es loco.
Leo. Y que favor lisongero
no me darà un hombre, que es
cortesano, y Portugues:
de donde soys Cavallero?
d. San, Como a Coimbra viniesse
de Lisboa la Real,
don Sancho de Portugal
mandò que a Marcelo viesse.
Porque cierta ocupacion
le detiene: *Leo.* Yo sospecho
que este es don Sancho:
d. San. En el pecho
no me cabe el coraçon.
Lisarda no puede ser
tan hermosa dama, Fabio,
un consejo como Fabio;
Fab. Pide aquesta por muger.
Aunque es hermana segunda,
no repares en el dote,
d. San. Mal podrè, sin que se note,
torres de esperança funda.

No

No desmayes; *d.Sã.* Si es Lisarda tan hermosa como vos, (da
a don Sancho ha dado Dios
vētura: *Leo.* en vano la aguarda.
Vos sois, señor, el primero
que hermosa me ha llamado,
d.San. Todos lo avràn confessado,
con silencio, Fabio mudo.
Naturaleza inclinada,
tanto en vos quiso cifrar,
que sois mas para adorar,
que para ser alabada.
Y assi los ojos que os ven
dexan a la lengua muda,
Leo. q̄ soy hermosa? *d.Sã.* essa duda
discreta os haze tambien,
que pudierades (se crea)
segun sois bella, y discreta,
ser necia, y sois tan perfeta,
que pudierades ser fea.

Sale Beatriz con el sombrero.

Bea. Tomad, señora, el sombrero
y capotillo que espera
mi señor:
d.San. Quieres que muera
Hechando el arco de azero
amor? *Leo.* Vamos a una aldea,
mi padre os verà despues,
derritido Portugues,
d.San. Dadme licencia que os vea.
Leo. Ni la doy, ni la consiento.

Vanse Leonor, y Beatriz.

d.San. Pues yo me la tomaré,
si basta que me la dè
mi atrevido pensamiento.
Ay Fabio, que esta es Leonor
la que ha de ser religiosa;
Fab. De que la llames hermosa,
y le ayas mostrado amor
No le pesa, no ayas miedo
que en su vida monja sea,
d.San. Verla tengo en el aldea:
Fa. Como? *d.Sã.* Disfraçarme pue-
Porq̄ mi amor no cōsiēte (do,
que en otra el alma divierta;
Fab. Vete pues por esta puerta,
que viene acá mucha gente.

Vanse, salen Domingo, don Diego, y Florino.

d.Die. Quien seràn los que salieró?
Flo. Quien? el pretensor seria
de Lisarda: *d. Die.* Bueno yria;
si ellos salen ya nos vieron.
Ola, avisa como vengo
con mis parientes y amigos,
de mi mucho amor testigos,
por mi Lisarda, y que tengo
a la puerta el coche, avisa
a Lisarda, y a Marcelo.

Vase Domingo.

No vi mas alegre el cielo,
lloviendo està gozo y risa.
Dandome està el parabien
desta paz, desta amistad,
con luz y serenidad,
y sus esferas tambien.

Sale Domingo, y un escudero.

Dom. Señor, no tenemos nada,
la boda del perro ha sido
esta boda:
d.Die. Como? *Dom.* Es ydo
Marcelo? *d.D.* La sangre elada
tengo ya: *Es.* Toda su casa
a la aldea se llevò,
y echo alcayde me dexò,
destas suyas: *d.Die.* q̄ esto passa?
y Lisarda? *Es.* Claro està,
que con el la llevaria,
no lo vi, pero allá yria
cō Leonor: *d.D.* muerto soy ya.
Que inconstante es la vejez,

a Lisar-

a Lisarda me ha de dar,
o tengo de executar
lo que he intentado otra vez.
Que bien sintiò quien dezia,
que el hombre con la vejez
buelve a la tierna niñez,
quien en viejo y niño fia.
Por guardarle yo respeto
no la tengo en mi poder,
pero será mi muger,
robarela, te prometo.
no respetarè sus años:
Flo. Fuerte es su castillo, *d. D.* amor
ha sido siempre inventor
de maquinas, y de engaños.

ACTO SEGVNDO.

Sale don Gil, y Lisarda en habito de salteadores, con arcabuzes.

d. Gil. Ya vendràs arrepentida,
ya te quisieras tornar:
Lis. Vn delfin cortando el mar,
una cometa encendida,
Vn cavallo en la carrera,
en alta mar un navio,
el veloz curso de un rio,
rayo que cae de su esfera.
Vna flecha disparada
del arco, podràn bolver
atras, mas no la muger
una vez determinada.
Delfin, cavallo, cometa,
rio, flecha, rayo, nave,
es la muger que no sabe
ser obediente, y sugeta.
Verguença, y honra preciosa,
interes, miedo, y poder,
no la podràn detener,
si està agraviada, y zelosa.
Pues yo, que en colera rabio,
sin verguença, honra, ni miedo,
como arrepentirme puedo
antes de vengar mi agravio.
Antes me trae confiança,
que pues fuyste el instrumento
de las injurias que siento,
lo has de ser de mi vengança.
Esta es del monte la falda,
a quien llaman las cabeças,
de enzinas verdes, y secas
sustèta un bosque en su espalda.
Aqui en un valle cercano,
que a los animos recrea,
tiene mi padre una aldea
donde se viene el verano.
De la otra parte don Diego,
un pequeño bosque tiene,
donde muchas vezes viene
a caçar y holgarse: *d. Gil.* luego
aqui pretendes vengarte?
Lis. Si, porque en esta espesura,
con vida libre, y segura,
yo me atrevo a contentarte.
Vna tigre serè brava
contra el cauto caçador,
pues me han robado el honor,
que era el hijo que criava.
Harè del miedo moneda,
y compraré a los pastores,
cabritillos trepadores,
fresca leche, y fruta azeda.
El seguro passagero,
viendo mi arcabuz al ombro,
con sobresalto y assombro
dará el guardado dinero.
Fuertes murallas haremos
desta sierra, que si subes,
veràs que toca en las nuves
con sus asperos estremos.
Quando su nieve desata

Iulio por asperas quiebras
baxan al balle culebras
hechas delicada plata.
Con el calor del Estio
sudan tanto estas montañas,
que en el valle, entre espadañas
forman un pequeño rio.
Dos fuentes ay donde cria
yelos Mayo, y leche Enero,
y donde el ciervo ligero
vide correr algun dia,
Vna cueva ay de pizarras,
y de diferentes piedras,
que està aforrada de yedras,
y guarnecida de parras.
Todo a palmos lo he medido,
porque he sido caçadora,
y la gama boladora,
en vano de mi ha huydo.
Aqui pretendo que passes
el pecho de piedra fria,
que grande amor me fingia
para que tu me gozasses.
Aqui, quando al bosque venga,
su homicida pienso ser,
sin que el miedo de muger
lugar en mi pecho tenga.
Aqui le he de dar la muerte,
pues que ha sido el instrumẽto
de las injurias que siento,
d. Gil Fuerte muger! *Lis.* Y tã fuer-
(te,
q̃ el mũdo me àde llamar
Semiramis la cruel,
y en quantos passen por el
quiero enseñarme a matar.
d. Gil. Yo seguirè tus cuydados,
pues soy ciego con mi error,
hydropico pecador,
y tengo sed de pecados.
Manda q̃ emprenda adulterios.
que latrocinios intente,
que jure, mate, y afrente,
que escale los monasterios,
y mira si peco a prisa
por ti en aqueste lugar,
que ayer me vi en el altar
celebrando eterna Missa.
Ayer en llanto desecho
tuve a Dios entre mis manos,
y oy con actos inhumanos
tengo un infierno en el pecho:
Lis. Gente passa:
Ponense las mascarillas.
d. Gil. El rostro cubre,
y escondete en estos riscos
coronados de lantiscos
verdes, a pesar de Otubre.
Lis. Morirã, *d. Gil.* Sino son tãtos,
que algun recato nos dan;
mugeres son: *Lis.* No podràn
enternecerme sus llantos.

Salen Marcelo, y Leonor de camino, y Beatriz con un cofrezillo.

Mar. Vaya el coche por lo llano,
y tu Leonor esta cuesta,
decenderàs de la mano
segura. *Lis.* Mi hermana es esta;
d. Gil. Es un Angel soberano.
Leo. Facil es la decendida,
solo tu cansancio siento,
Lis. Oy verá el mundo en mi vida
el estraño atrevimiento
de un alma que và perdida.
Mi sangre quiero verter:
d. Gil. Muerã pues, muerã los dos,
porque tales suelen ser
las obras de una muger
que està sin honra, y sin Dios.
Mi ermana a heredarme viene,
la embidia me da inquietud,

y matarla me conviene,
que me ofende la virtud,
y aborrezco a quien la tiene.
Si el ser Marcelo me dio,
con su maldicion prolixa
a esta vida me obligò,
y el que aborrece a su hija,
sin duda no la engendrò.
No es mi padre, es mi cõtrario,
y ansi a la muerte se viene:
d.Gil. Esse intento temerario
me agrada, por lo que tiene
de pecado extraordinario.
Hecho serà, que me assombre,
que a la muger nadie yguala
en zelo y piadoso nombre,
pero quando dà en ser mala,
es peor que el mas mal hóbre.
Apuntales Lisarda, y ponese de rodillas Marcelo.
Mar. Deteneos, esperad,
para mi no es bien que os pida
misericordia, y piedad,
pues me quitays poca vida,
no perdonando a mi edad.
No es para mi caso fuerte
el verme assi amenazando,
pues matareis dessa suerte,
a un viejo que està llamando
a las puertas de la muerte.
Si yo en vuestras manos doy
la vida me aveis sacado
de desdichas, porque soy
el hombre mas desdichado
que Portugal tiene oy.
Sola la piedad pretendo
para esta hija, que es joya
con quien escapo huyendo
de mi casa, que es la troya,
que està en desdichas ardiẽdo.
Por ella piedad espero,
pues que el sobervio elefante
ablanda su pecho fiero
quando le ponen delante
un inocente cordero.
Hijas el cielo me dio,
Angeles han parecido,
porque la mayor cayò,
ya es demonio, y esta à sido:
el buen Angel que quedó,
de virtudes esta llena,
ninguna muger la yguala,
y pues mi desdicha ordena,
que tenga vida la mala,
no me mateis vos la buena.
Lis. Mas la invidia me inhumanas
d.Gil. No dè lumbre el pedernal,
sossiegate hermosa dama
que dixe? no es racional
el hombre que no se allana.
Aunque otras vezes te vi,
quise el alma como cuerdo,
y la guardava de mi,
mas ya que sin mi la pierdo,
perdella quiero por ti.
Leo. Si una vida quereis ya,
yo pagaré esse tributo,
que menos daño serà
cortar el temprano fruto,
que no el arbol que le dà.
Cruel sois, la causa ignoro,
si es vuestra vida de toro,
sirva mi vida de capa;
rompelda mientras se escapa
el dueño y padre que adoro.
Nunca os ofendi, señor,
viva mi padre, y yo muera,
si es de lobo este rigor,
despedaçad la cordera,
y dexad vivo al pastor.
Aunque en ambos puso Dios,
tan grande amor, que ninguno

le ha ygualado, y assi vos,
solo con matar al uno,
quitais la vida a los dos.
d. Gil. A aquellos ojos se deven
mil vitorias y trofeos,
cielos son, que perlas llueven,
y mis sedientos desseos
dentro del alma los beven.
Por ti divina Leonor
harè otro grave delito,
que el passado fue un error
nacido de un apetito. *A parte.*
A Marcelo he de matar,
mas lo que el alma dessea
podrà Lisarda estorvar,
vayanse pues, al aldea,
que hallá la pienso gozar.
Bea. Señor, por el cielo os pido,
que yr nos dexeis cõ sossiego:
Lis. Y si tu no huvieras sido
alcagueta de don Diego,
yo no me huviera perdido.
Dime don Gil, que haremos?
d. Gil. Que nuestra necessidad
con sus joyas remedienos,
y la anada libertad,
por ser tu sangre les demos.
Lis. rescatad las vidas: *Mar.* como?
Lis. Dandonos oro, *Mar.* Señor
en esta caxa de plomo
ay joya de gran valor.
Dale el cofrecillo.
Lis. Si son mias, nada os tomo.
Mar. Estas joyas he guardado
a una hija que tenia:
Lis. Y adonde está? *Mar.* Se à casa-
contra mi gusto este dia, (do
para mi tan desdichado.
Huyendo, a mi me perfigo,
por no ver el casamiento
tan infelice que os digo,
que es imbidioso tormento
la gloria de un enemigo.
Eslo mio el despossado,
y pues ella se ha casado
contra el mandato de Dios,
gozad de sus joyas vos,
que ansi me aveis consolado.
Lis. Cõsolado, en q̃? *Mar.* En pẽsar,
que se ha podido llamar
mas desdichado que yo
vuestro padre, que engendrò
hijos para saltear.
Lis. Quitarte el consuelo puedo
si la mascara me quito,
la libertad os concedo,
y a Dios: *Bea.* El sea bendito,
que ya respiro sin miedo.
d. Gil. Espera, que me has de dar
la mano;
Tomale a Leonor la mano.
Leo. Mi vida es breve,
si me la quiere cortar?
d. Gil. Sangre, leche, grana, y nieve:
el cielo quiso mezclar
En estas manos: *Leo.* Ay cielos,
temblando estoy,
d. Gil. Yo encendido,
tocando estos dulces yelos,
que ignorante que he vivido
de amor, de favor, de zelos.
Pero ya empieço a saber
que es peregrina criatura
para el gusto, la muger,
con razon por su hermosura
Reynos se saben perder.
Lis. Buelve,
Mar. Di que buelva al llanto:
Leo. Don Gil amigo de Dios,
quitadnos peligro tanto;
d. Gil. Por cierto dama, que vos
os ofreceis a un buen santo.

Mar.

Mar. Que quieres?
Poneſe de rodillas Liſarda.
Liſ. Que me perdones
tus injurias, que me digas
blandas, y dulces razones,
y qual padre me bendigas:
Bea. O que benditos ladrones!
Mar Ya que con ſano conſejo
pides bendicion a un viejo,
Dios deſta vida te ſaque,
el te perdone, y te aplaque,
que perdonado tedexo.
Bendizela, y vanſe.
d. Gil. No es bendicion, ſino error,
la que pediſte, y te ha dado,
porque para el pecador,
mientras guſta del pecado
no ay otra vida mejor.
O vives arrepentida?
Liſ. Lexos eſtoy de eſſe eſtado,
mas bien es que el perdõ pida,
para tenello alcançado
quando mudare la vida.
d. Gil. En el poder de don Diego
te juzgan, *Liſ.* Muerto lo llama:
d. Gil. Como?
Liſ. Oy pienſo poner fuego
a ſu boſque, y a la fama,
vendrà, y matarele luego.
d. Gil. Con mucho rigor falteas,
ſi a tus padres no perdonas:
Liſ. Imito, como deſſeas,
a las fieras Amazonas,
pero no al Troyano Eneas.
Abre el cofre, y ven las joyas.
d. Gil. q̃ joyas ſon? *Liſ.* No peq̃ñas,
d. Gil. Y eſte? *Liſ.* Retrato à de ſer
de mi hermana:
Toma el retrato.
d. Gil. El ſol me enſeñas;
Liſ. La caxa quiero eſconder
entre eſtas aſperas peñas.
Vaſe Liſarda con el cofre.
d. Gil. Amor, el alma abraſada
con viva eſperança viva,
que podràs darſe la viva,
pues oy ſe la das pintada.
El alma tuya ſe nombra
con amoroſos deſmayos,
mas que efeto haràn tus rayos,
ſi aſsi me ciega tu ſobra?
Leonor mi pecho ſe abraſa,
tù gloria he de pretender
que la peſte pienſo ſer
de las honras de tu caſa.
Gozar pienſo el bien que veo,
pues lo lleguè a deſſear,
que no me han de condenar
mas las obras que el deſſeo.
Si la intencion, y el efeto
condenan al pecador,
por gozar de ti, Leonor,
darè el alma:
Sale el demonio veſtido de galan, y llamaſe Angelio.
Ang. Yo la aceto.
d. Gil. Deſpues q̃ a eſte hõbre è mi
ſiẽto perdidos los brios (rado,
los hueſſos y labios frios,
barba, y cabello eriçado. *A par*
Temor eſtraño he ſentido, (*te.*
alma, quiẽ ay que te aſſombre,
como temes tanto a un hõbre,
ſi al miſmo Dios no as temido.
Ang. No temas don Gil, eſpera,
d. G. Di, quiẽ eres? *Ang.* ſoy tu ami
aunq̃ he ſido tu enemigo (go,
haſta ayer: *d. Gil.* De q̃ maneras
Ang. Porque imitandome vas,
que en gracia de Dios me vi,
y en un inſtante cai,
ſin que pudieſſe jamàs

arrepẽtirme: *d.Gil.* y te llamas?
Ang. Angelio, y vivo espantado
de lo poco que has gozado
gusto de juegos y damas.
Si predestinado estàs,
la gloria tienes segura,
sino lo estás, no es locura
vivir sin gusto jamás.
Si aprender Nigromancia
quieres, enseñarla puedo,
que en la cueva de Toledo
la aprendi, y en esta mia
La enseño a algunos, y ciencia
para vicios infinitos,
corriendo los apetitos
sin freno de la conciencia.
Si a los infiernos conjuras,
fabras futuros sucessos
entre sepulcros y guessos,
noches y sombras escuras.
En todos quatro elementos
verás estrañas señales
en las plantas, animales,
y celestes movimientos.
Tu gusto será infinito
con vida libre y resuelta,
seguiras a rienda suelta
los passos de tu apetito.
Y pues que tienes amor
a Leonor, aunque es infesto,
hare que la gozes presto.
d.Gil. Que adoro a doña Leonor
has sabido? *An.* y no imagines
que en lo que toca a saber
me pueden a mi exceder
los mas altos Chirubines.
d.Gil. Tengo a tu ciencia aficion
yo aprendere tus lecciones,
Ang. Guardando las condiciones
con q̃ la deprendi. *d.Gil.* Y son,
Ang. q̃ del mismo Dios reniegues
y haziendo escrituras firmes
de ser mi esclano las firmes
có sangre, y la crisma, niegues.
d.Gil. Alma, si ay alma en mi pe-
oy tu salvacion se impide (cho
poco pide, pues me pide,
lo que casi tengo hecho.
Dexando la buena vida
perdi el alma, pues que espero,
si por hallar lo que quiero
doy vna cosa perdida.
Si son tres las ocasiones
con que ofendi a Dios eterno,
ya tengo para el infierno
baxados tres escalones.
Otro con algun disgusto
se da muerte, o desconfia;
y assi viene a ser la mia
desesperacion de gusto.
Digo que hare lo que ordenas,
pero has de darme a Leonor,
Ang. Ha discipulos. *Es.* 1. Señor,
Salen dos en habito de esclauos.
Ang. Sangrad a don Gil las venas!
Porq̃ a ser mi esclauo empieça,
d.Gil. Yo a ser dicipulo voy,
Ang. No te pese, porque soy
de mejor naturaleza.
Meten a don Gil los esclauos, queda Angelio, sale Lisarda.
Lisar. Iunto a vna fuẽte q̃ espejo
de Cristales, y diamantes
es del Sol, dos caminantes
robados y muertos dexo.
Relampagos fue, y ensayo
de mi colerico fuego,
pero el matar a don Diego
será la verdad y el rayo.
Provar quise mi valor,
mas como no he de ser fuerte
en la agena, si a mi muerte
tengo

tengo perdido el temor.
Caçadora de hombres soy,
fieras, de otro nombre indinas,
yo colgarè en las enzinas
humanos despojos oy.
Seràn silvestres picotas,
tanto, que a dezir nos muevan,
que ya las enzinas llevan
cabeças, y no bellotas.
Vè la vision del demonio, que assoma, y dize.
Iesus, de que ha procedido
tan prodigioso temor,
adonde están el valor
y arrogancia que he tenido?
Solo a un hombre tanto temo,
que ni es monstruo, ni gigante,
passar no puedo adelante
espantada con estremo.
La muerte le quiero dar,
Apuntale la escopeta.
Ang. No tienes que prevenir,
que sino puedo morir,
como me podràs matar.
Lis. Viiste un hombres
Ang. A un hombre vi,
que no ha de ser hombre mas:
Lis. q̃ ha de ser? *Ang.* Tu lo veràs.
Vanse los esclavos, y sacan a don Gil hecho esclavo, con esse, y clavo.
Firmò la escritura? *Es.* 1. Si
Lis. Quié avrà que a don Gil vea,
que no se admire? que es esto?
d. G. Yo a servirte estoy dispuesto;
Ang. Essa cedula se lea.
Lee el papel.
d. Gil. Si deprendo la sutil Nigromancia
que el Catolico llama barbarismo,
y excediendo las fuerças de mi mismo
gozare de Leonor vn breve dia.
Digo yo don Gil Nuñez de Atoguia,
sin temor de las penas del abismo,
que reniego del Cielo, y del bautismo,
perdiendo a Dios la Fé, y la cortesia.
Su nombre borro ya de mi memoria,
tu esclavo para siempre quedo hecho
por gozar desta vida transitoria,
Y renuncio el ligitimo derecho
que la Iglesia me da para la gloria
por la puerta que Dios abrio en su pecho.
Assi lo otorgo; *Ang.* Pues ea.
maten hombres essas manos,
porq̃ entre cuerpos humanos
la primer licion se vea.
Esta cueva es el Osilo,
y alli en sus negros altares
lloraràs lo que matares,
como suele el Cocodrilo.
Vanse, quedan don Gil, y Lisarda.
Lis. Que trage es este?
d. Gil. De esclavo.
que he dado mi libertad
por cierta curiosidad
que te encarezco, y alabo.
Aprendo Nigromancia,
que en esta cueva me enseña:
Lis. No

Lis. No es curiosidad pequeña,
yo tambien darè la mia.
Contigo la aprenderé:
d.Gil. Guardā ciertas cōdiciones;
Lis. Si Mongibelos me pones
por sus llamas passarè.
d.Gil. De Dios has de renegar,
Lis. Harelo una vez, y dos,
d.Gil. Y de la Madre de Dios;
Lis. Esso no puedo otorgar.
d.Gil. Pues no es mas Dios?
Lis. Si, mas es,
mas si a los dos niego agora,
quién serà mi intercessora
si me arrepiento despues.
d.Gil. Aprendela tu sin miedo
del que la vida te dió,
que no soy demonio yo
que arrepentirme no puedo.
Habla a parte.
Y en tu loca juventud
la muerte quisiera darte,
pero es virtud el matarte,
y aborrezco la virtud.
Lis. Pecadora, y ciega soy,
y espero hazer penitencia,
aunque mi enferma conciencia
dize que mejor es oy. *Vase.*
d.Gil. Esperate para luego
bolverte a inflamar en ira:
con la verdad y mentira
que la dixe de don Diego.
Quiero ocasiones buscar
en que usar del vicio nuestro,
pues hè hallado maestro
para enseñarme a pecar.

Vase: sale don Sancho, y Fabio de labradores,

Fab. Podrate conocer? *d.San.* Es imposible,
que no me vio Marcelo en muchos años,
Fab. Y si te estrañan los de aquesta aldea?
d.San. No importa, pensaràn que en las entrañas
moramos: *Fab.* Que pretendes? *d.San.* El alma no
desta Leonor, que ya robò la mia: (ble
Fab. Lisarda no ha venido con su padre;
d.San. Ya yo lo supe, no sè que es la causa,
si es muerta, si es casada? *Fab.* Todo es uno;
mas todos estàn tristes, y sospecho
que es muerta, oy lo sabrè.

Entra don Diego, y Domingo de labrador.

d.Die. Calla Domingo,
no me aconsejes, que me abrasa el alma
el amor de Lisarda; *Dom.* Y que es tu intento?
d.Die. Robarla. *Dom.* Ya pudiste, y como necio,
dormido me dexaste, y te acogiste,
no sé si miedo fue? *d.Die.* Fue zelo bueno.
Procura el amistad de los villanos,
que introduzido yo una vez entre ellos,
y el rostro recatado de Marcelo
ocasion buscaré para mi intento

Dom.

Dom. Mantengaos el Señor, *Fab.* Si q̃ es buen amo,
y a todos nos mantiene, *Dom.* Aveis ya visto
el señor del lugar? *Fab.* Visto le avemos;
Dom. Y a las señoras? *Fab.* Solo traxo una,
que es Leonor, *Dom.* Y Lisarda?
Fab. Creo que es muerta:
Dom. Mal te haga Dios, assi lo dizes?
Oyes esto señor? *d. Die.* Oygolo, y creo,
que assai deve de ser, porque Marcelo
la avrà muerto, por no verla casada
conmigo, viejo cruel, triste don Diego.
Dom. Ninguno desta casa me conoce,
informarme podrè, escondete presto,
que salen a este prado. *d. San.* Esta es la gloria,
que pienso conservar en mi memoria.

Salen Marcelo, Leonor, Beatriz, Morcelo, un gavan puesto, y un musico.

Mar. Mucho agradezco el desseo
que muestras tu de alegrarme,
cantad mientras deste campo,
gozo de los frescos ayres.
Musi. Escucha Lisarda ausente,
de aquestos amenos valles
mas que Anaxarte cruel,
y mas ingrata que Dafne.
Al pastor que te adorava
y a Gerarda llama dueño,
que en perfecion es un Angel.
Dom. Señor Marcelo, pescudo,
como a este prado no sale
nuestra señora Lisarda?
Mar. No la nõbres, no me mates,
lagrimas vierten mis ojos
si della me acuerdo; *d. D.* Sãgre
fuera mejor, ello es cierto,
mi mal, y desdicha es grande.
Musi. Con justa razon te olvida,
pues no supiste estimarle,
y ha mejorado de gusto,
siendo de Gerarda amante.
d. San. Dame licencia, señora,
que mientras cantan te hable:
Leo. Ya te conozco don Sancho,
d. San. Amor atrevidos haze.
Musi. Con menosprecio y olvido
es justa razon que paguen
a quien no estima las obras,
ni agradece voluntades.
d. Die. Pregunta claro, si es muerta,
Dom. Mis pescudas no te cansen:
murio Lisarda? *M.* ya es muerta
en esta casa: *Dom.* Escuchaste?
Que en esta casa murio
me ha dicho:
d. Die. Ay hermosa martir,
vida inocente, alma noble,
viejo tirano, mal padre,
matarle quiero, y vengarla:
Dom. Mas sano serà que calles;
d. Die. Loco estoy,
Dom. Mira que estamos
entre villanos cobardes,
y son muchos, *d. Die.* ella à muer
Domingo mi mal es grãde: t(o.
Do. soy Domingo, y tus desgracias
me van cõvirtiendo en Martes;

Vase

Vase don Diego y Domingo.

Musi. En el jardin del amor,
entre verdes arrayanes,
duerme Gerarda al ruydo
de fugitivos cristales.
d.San. No te ofendo si te adoro,
mira Leonor, que no es facil
vencer una inclinacion;
Leo. Podrase ofender mi padre.
Podrase ofender mi honor,
mira don Sancho que hazes,
que puedo ser murmurada
si estàs aqui en este trage.

Entra Constancio labrador.

Const. Señor, si de tus vassallos
sientes las desdichas grandes,
siente, y remedia la mia,
que la tendràs por notable.
A las fuentes de essa sierra
subi yo con los çagales,
y mi hija, cuya boda,
fuera mañana en la tarde.
Salieron quatro ladrones
crueles, como cobardes,
q̃ entre essos mótes sobervios,
no vistos insultos hazen.
Y a Lisida me robaron,
mira si es razon que bañen
con lagrimas estas canas
ojos que ven cosas tales.
Vn esclavo es Capitan
de aquella quadrilla infame,
y aficionose de verla,
cegaran sus ojos antes.
Viendose presa, y forçada,
dava gritos, aunque en valde,
qual cabritillo que vala
por las vozes de su madre.
Mar. Mi mal renueva essa historia,
sucessos son semejantes:
Leo. Mis joyas robaron essos:
d.San. q̃ esso me encubres, y calles?
A ti, que las almas robas,
se atrevieron? a buscalles
tengo de yr en tu servicio,
con su muerte he de obligarte.
Labrador, si en esta aldea
alguna gente juntasses.
yo buscaré los ladrones,
no ayas miedo que se escapen.
Leo. Avrà muchos que te sigan;
Const. Yo tambien piẽso ayudarte:
d.San. Con tu licencia, señora,
yr piẽso, *Leo.* merced me hazes;
quien es este labrador
forastero, y de buen talle?
Fab. De aquesta cercana aldea,
hombre de bien, y tu amante.

Vanse los labradores.

Leo. Basta ya, prosigue tu
en cantar aquel romançe,
q̃ gusto me dio: *Bea.* Otro tono
podrá dezir que te agrade:

Cante el musico algo, y sale dõ Sancho Principe de Portugal, y don Rodrigo, criado suyo, de camino.

Prin. Esta voz he de escuchar
mientras hierran los cavallos:
d.Ro. El señor destos vassallos
es este: *Leo.* Torna a cantar:
Prin. A dõ Rodrigo, *d.Ro.* Señor;
Prin. Grã mal ay: *d.Ro.* dame triste
q̃ esso diga vuestra Alteza: (za
q̃ mal siẽte? *Prin.* Mal de amor.
Has visto rostro mas grave,
color mas viva, y perfeta,
mas señales de discreta,
habla mas viva y suave.
Muerto sov, y no me espanto,
sin causa serpiente he sido,
pues que no cerrè el oydo

a las

a las vozes de su encanto.
Bea. Dos forasteros, atentos
a la musica han estado;
Leo. Y uno dellos me ha robado
mas de quatro pensamientos.
Mar. A Coimbra passarán:
Leo. Buen talle, como parece
cavallero: *Prin.* El lo merece;
Leo. Los soldados aqui están.
Tocan vna caxa, salen todos los villanos que puedan, don Sancho de Capitan y villano, Fabio de Alferez y los demas.
d. San. Marchen en concierto:
d. Ro. Tio,
quien es padre desta dama?
d. San. Este, y Marcelo se llama
de Noroña, *Prin.* deudo es mio.
d. Ro. Y dezidme, adonde van
armados estos garçones?
Const. A prender unos ladrones:
Prin. No es mal hecho el Capitã.
d. San. Acà les traygo el alarde,
sus bendiciones le den:
Lis. Todo os suceda muy bien,
y el cielo, Sancho, te guarde.
Mar. Sancho te llamas?
d. San. Señor,
uno Sancho, otro Pascual,
Leo. Y Sancho de Portugal,
d. San. Mejor dirás de Leonor.
Del dueño el nombre se toma,
tuyo soy, y lo confiessa
el animo, aunque esta empressa
no es de Cesar, ni de Roma.
No voy con valor profundo
ni con Griegos estandartes,
a conquistar las tres partes
como Alexandro Segundo.
Voy a cobrar los despojos,
y tu el animo me pones:
pero quien busca ladrones
si estàn presentes tus ojos?
Mas a quien estàn matando
tan divertidos y atentos?
ay zelosos pensamientos,
al Principe està mirando.
No es este don Sancho, cielos,
Principe de Portugal,
dexeme en paz con mi mal,
sin darme muerte de zelos.
Donde vá, sino ha venido
a ver el Sol que me admira?
con que atencion que la mira,
y ella en el se ha divertido.
Quiero sufrir, y callar;
à ingrata, de zelos muero,
que miras? *Leo.* Vn forastero
combida siempre a mirar,
no es biẽ q̃ ingrata me llames,
que favores te he quitado?
d. Sã. Los q̃ pido, y no me às dado,
Leo. Si consiento que me ames,
Favores son cortesanos:
Const. Vamos Capitã, que es tarde
d. San. Bueno voy, haziẽdo alarde
de zelos, y de villanos.
Vanse los del esquadron.
Prin. Merece que le veamos,
yo he mitigado el cansancio,
don Rodrigo di que a espacio
hierren, que todos erramos.
Sale Riselo,
Risel. Perdoname las nuevas desdichadas
que traygo: *Mar.* Ya estàn hechos mis oydos
a desdichas, que son? *Risel.* Muerta es Lisarda,
don Diego la mató sin duda alguna:

Mar. Como lo sabes? *Risc.* Como en esse campo,
el mismo dize a vozes, sepan todos,
que a Lisarda matò, quien aborrece
su sangre, y como loco, a todos dize:
Lisarda es muerta, ya murio Lisarda.
quien su sangre aborrece le dio muerte.
Mar. El es el que mi sangre ha aborrecido,
un hijo me matò, y robò una hija,
y en vez de desposarse, me la ha muerto,
por tàlamo le dio la sepultura.
y por darme dolor, vino a dezillo,
paciencia me ha faltado, yrè a la Corte,
y al Rey me quexarè destos agravios.
Prin. Yo podrè remediar vuestra desgracia:
quien es el ofensor? *Mar.* Mi mal es tanto,
que aliento no tendrè, diselo hija,
que referido el mal, siempre se alivia:
Leo. Quien sois señor, que remediar desdichas
podeis? *Prin.* Vn Cortesano que pudiera
dar cuenta al mismo Rey,
Leo. Y que ha podido *A parte.*
mitigar el dolor que me ha causado
la muerte de mi hermana; *Bea.* Y donde bueno
vais por aqui? *Prin.* Corriendo voy la posta,
para ver a don Gil, un hombre santo,
Canonigo en la Iglesia de Coimbra,
a pedirle que ruegue a Dios, que sane
a mi padre, que esta en mucho peligro,
y es persona que importa en estos Reynos.
Este es señora el fin desta jornada,
mas despues que os miré, salir no puedo
deste lugar con libertad, mi alma,
que al mismo amor, matar podeis, de amores.
Leo. Muy sin credito estàn vuestros favores.

Salè don Sancho vestido de labrador.

d. San. Si ha conocido Leonor
quien es el que la mirava,
mi esperança y bien se acaba,
que le ha de cobrar amor.
El alma traygo abrasada,

Leon. Capitan donde bolveys?
d. Sanc. A pediros que nos deys
insignia en esta jornada,
una vanda, cinta, o toca
que siendo vuestra pardiobre
que lleve fuerça de robre,
poco è dicho de una roca.

Princ. Si un rustico labrador
te estima tanto y adora,
como no ha de amar señora
quien conoce tu valor.
d.San. Ninguno me ha conocido.
Dize aparte.
No suelen los cortesanos
dar celos a los villanos.
Princ. Luego celos has tenido?
d.Sanc. Al peso que tengo amor.
Princ. Amas mucho?
d.Sanc. Amando muero.
Princ. Pues yo seré tu tercero,
dalde señora un favor,
vaya a esta empresa contento,
d.Sanc. Ved lo q̄ el señor os mãda.
Leo. Echalde al cuello esta vanda,
si gustays?
Quitase una vanda, y dasela al Principe.
d.Sanc. Mas es tormento
que merced la q̄ me as hecho,
si viene por mano agena.
Prin. Labrador la vanda es buena
d.San. Assi me hara buẽ provecho.
Bea. Espera entre aquestos ramos
que le ha dado ocasion
de tener una quistion.
Leon. Mal é hecho, no mas vamos.
Ponense Leonor, y Beatriz aparte.
Princ. Mucho la vanda te vale,
pues te doy este diamante
por ella. *d.Sanc.* Soy gra ãmãte,
no ay tesoro que la yguale.
Princ. Dexa essa necia porfia.
dlSanc. No ando en esto necio yo.
Princ. No ves que el dartela, o no
de mi voluntad pendia,
Que si gustava la diesse,
dixo el dueño, y assi es justo,
que si de darla no gusto
me la lleve, aunque te pese.
Leo. Valor muestra el forastero,
Bea. Reñir tienen, mal hizistе,
d.San. Tu para mi la quisiste,
Prin. Pues yo dartela no quiero.
Eres vn necio. *d. San.* Discreto
si a necio aqui correspondo,
yo se porque no respondo.
Leo. Esto es miedo, o respeto?
Bea. Porque le ha de respetar
es miedo, y no se à atrevido,
claro està. *d.San.* yo soi perdido
no me sè determinar.
Si pierdo, la vanda pierdo
una prenda de favor,
el Principe es mi señor,
si le ofendo, no soy cuerdo.
Si la dexo, por cobarde
mi dueño me ha de tener,
si me dexo conocer,
no ay quien fè en amores guar-
No vi confusion ygual (de.
estando Leonor delante,
o dexo de ser amante,
o dexo de ser leal.
Assi lo remediare,
aunque yo la vanda espero,
no he de reñir, que no quiero
reyertas con su merce.
Pero si quieres mirar
si tengo valor y brio,
desela a aqueste judio,
que yo la sabre cobrar.
d.Rod. Porq̄ este infame grosero,
no me tenga por cobarde,
dexa señor que la guarde.
Pri. no esrazõ. *d.Ro.* a un cauallero
se la das. *d.San.* Señor, señor,
que bien se la puede dar.
Prin. No le aueys de maltratar,
sino provar su valor.

d.Ro. Ya la tengo, vesla aqui:
d.San. Pues yo le prometo a Dios,
que son menester los dos
para guardarla de mi.
Assense los dos.
Leo. Como estuve inadvertida
en la locura que he hecho;
d.San. Quitaros tengo del pecho,
o la vanda, o vuestra vida.
Prin. No es villano este valor,
sin duda que es cavallero,
y aun yo conocerle quiero;
Bea. Es valiente, tiene amor.
d.Ro. Demonio es este aldeano,
la vanda le dexo; *d.San.* Assi
podeis libraros de mi,
Bea. Ya trae la vanda en la mano.
d.San. Assi cobro lo que es mio;
Prin. Yo la pienso restaurar,
y conmigo has de mostrar
segunda vez este brio.
d.San. Tengo reverencia, y fè
a tu talle, y tu valor,
y assi de aqueste favor
humano martir seré.
Tomad, señor, la mitad,
y en el hazer esto, os enseño,
que como soy con su dueño,
parti yo la voluntad.
Bea. Don Sancho de Portugal:
Leo. Gran respeto le ha tenido,
sin duda le ha conocido,
y es persona principal.
d.San. Dà tus favores, ingrata,
con mas prudencia otro dia:
Prin. El me vence en cortesia,
y ella de amores me mata.
Vanse, sacan don Gil y los esclavos a don Diego, y Domingo, atados, y medio desnudos.
d.Die. Vandolero ladron, esclavo noble,
qualquiera que tu seas, que te mueve,
a prenderme, no basta que el dinero
me quitas, y la ropa?
Dom. Ilustre esclavo, y Capitan valiente
destos ministros, emulos de Caco,
en que el pobre Domingo te ha ofendido?
dexame vivo, y mas que vaya encueros.
d.Gil. Ataldos a essos robles: *d.Die.* Yo me acuerdo
de unas palabras de don Gil el santo,
tan fuertes, y eficaces, que bolvieron
mi pecho, el deste moverè con ellas:
Amigo, si enfadaren mis consejos,
es buena la intencion, perdona, y mira,
que Dios rompe la paz, y enojo toma
contra el hombre que ofende sus criaturas,
huye el mal, busca el bien, que es la edad corta,
y ay muerte, y ay infierno, ay Dios, y gloria.
d.Gil. Las ultimas razones de mi vida,
aquellas son, que ya mi vida es muerta:
d.Die. Si ay numero en pecar determinado,

que

que sabes, si te falta darme muerte
para ser condenado eternamente;
huye el mal, busca el bien, que es la edad corta,
y ay muerte, y ay infierno, ay Dios, y gloria.
d. Gil. Essa dotrina predique en un tiempo,
movi en un tiempo un pecho de Christiano,
mas yo me obstino mas, que soy demonio,
queden atados, a Lisarda busco,
porque muerte le dé su mano propria.
Vanse, quedan atados don Diego, y Domingo.
d. Die. Vivos nos dexan, o palabras santas,
al fin son de don Gil estas razones:
Dom. Desatame señor primero, y luego
desatarete a ti: *d. Die.* Que dizes necio?
Dom. Como estoy a la muerte, desvario,
San Sebastian parezco de azabache,
quiera Dios que no lleguen las saetas.
Sale Lisarda.
Lis. La fabrica del mundo comparada
con la celeste maquina en su punto,
y la gloria del hombre es un trasunto
de la Angelica empressa derribada.
Parece la presente edad passada,
si la eterna de Dios contempla junto,
y al fin de largos años vè difunto
el cuerpo, embuelto en humo, en sombra, en na-
La vida, el mundo, el gusto, y gloria vana, (da.
son junto, nada, humo, sombra, y pena,
del alma, que es eterna, el bien importa.
Pues como una muger, siendo Christiana,
se opone contra Dios, y se condena
por el gusto, que dà vida tan corta.
Dom. Si teneis necesidad,
gentilhombre, de un cordel,
yo os harà servicio del,
aqui le tengo, llegad.
d. Die. Tened piedad Cavallero,
de una estraña tirania:
Dom. No repare en cortesia,
desateme a mi primero.
Lis. Aquesta ocasion se opone
a mi buena pretension:
Pone se la mascarilla.
Dom. Tambien es este ladron,
que la mascara se pone.
Lis. Al fin ha venido a ver
su castigo entre mis braços,
si es don Diego? si son lazos
para que torne a caer.
Ya buelvo a la escuridad,

no

no me quiero arrepentir,
vela he sido, que al morir
muestra mayor claridad.
Don Diego es ingrato, muera,
navegante soy, que a nado
sali del mar del pecado,
y me anegue a la ribera.
Muere traydor:

Apunta a don Diego, y no dispara.

Dom. Santo Dios,
socorred en tanto mal,
no dio lumbre el pedernal;
sanctæ Petre ora por nos.
Pues que no ay santo lacayo
que me libre deste fuego,
valgame un santo Gallego,
socorredme vos san Payo.

d. D. Piedras me estan perdonãdo,
y tu en matarme, que medras.

Lis. Si te perdonan las piedras,
piedra soy, y assi me hablando,
Perdon te pido, y confio,
que assi a Dios obligarè,
de modo, que le podré
pedir perdon por el mio.
Enemigos importunos
tuvo Dios, y perdonò,
y en esto ser Dios mostrò,
mas que en milagros, y ayunos.
Y pues que mi pecho sabe
en la ley de Dios glorioso,
hazer lo dificultoso,
mejor harà lo suave.

Desatalos.

d. D. Quiẽ eres? *Lis.* dezir pudiera,
el que mas has perseguido,

d. Dic. A ser quiẽ mas è ofendido,
que eras Lisarda dixera,
pero yo no te he ofendido,
que no te he visto jamas.

Lis. Toma, que desnudo estàs,
busca a quien comprar vestido,
toma.

Dale una sortija.

d. Die. Por favor del cielo
tomo la vida, y las prendas,
q̃ me mandas? *Lis.* q̃ no ofendas
cosas jamas de Marcelo.

d. Die. Soy tu esclavo hasta la muer (te,
cũplirè tu honrado gusto:

Dom. Por ventura soy el justo
sobre quien cayò la suerte?
he de morir? *d. Die.* No,

Dom. Sospecho,
que al arbol estoy pegado:

d. Die. Confuso voy, y admirado,
de quié tanto biẽ me ha hecho.

Vanse, y queda Lisarda.

Lis. Ya Dios santo me dispongo,
por serviros, a morir,
aunque lo quiera impedir
el infierno a quien me opongo.

Sale Lisida pastora, destocada.

Lisi. Vna desdichada ampara,
que de la muerte se ha huydo,
y su honra ha detenido
tan a costa de su cara.
Sin aliento, y fuerças hablo,
un esclavo me prendiò,
que en los hechos pareció
que era esclavo del diablo.
Forçarme quiso, y vencer
mis pensamientos honrados,
pero a gritos y bocados
me he sabido defender.
Con Dios no llevo deshonra,
mas lloro, y el alma siente,
que en mi lugar, con la gente,
en duda tengo la honra.
Pobre soy, y avrà quien note,
pues tan desdichada he sido,
que el honor llevo perdido,

sin hazienda, cara, y dote.
Lis. Dignos tus intentos son
de alabança, digo que eres
confusion de las mugeres,
y mi propria confusion.
Tanta embidia te he tenido,
que me trocara por ti;
en tu peligro me vi,
falto el valor, fue vencido.
Pero llevando esta pena,
puede ser mi dicha harta,
que si aquesta ha sido Marta,
yo puedo ser Magdalena.
Lagrimas al cielo ofreces;
y el cielo dote te dio,
que no es bien que goze yo
lo que sola tu mereces.
Vnas joyas te darè,
que en una caxa pequeña
en guarda di a esta peña:
Lisi. Gran Limosna, grande fè.

Saca de una peña el cofre de las joyas.

Lis. Era esta caxa que enseño
de una honrada desposada,
mas dexò de ser honrada,
y ha menester otro dueño.
Toma, y ves alli el camino,
ya vas segura al lugar,
Lisid. Los pies os quiero besar
por hecho tan peregrino.

Vase Lisida, y sale Arcindo labrador.

Arcin. No respetais a la edad,
ni a la pobreza, ladrones?
Lis. Dios me dá estas tentaciones
para moverme a piedad,
que teneys buen hombre?
Arc. Vengo
de Coimbra de la feria,
y ya lloro la miseria
de unos hijuelos que tengo.
Vendi un poquillo ganado
en treinta escudos, y aqui
un esclavo salio a mi,
y sin ellos me ha dexado.
Lis. Quãtos son los hijos? *Ar.* dos:
Lis. Esta limosna he de hazer,
yo misma me he de vender
en treinta escudos por Dios.
Nada me queda que dar,
pero tu esclavo he de ser,
y me has de herrar, y vender
al señor deste lugar.
Perdime no obedeciendo.
y he de ganarme obediente:
Arc Quien avrà, señor, que intẽte
hazer lo que estàs diziendo,
Lis. Importa a mi salvacion:
Ar. Si al alma importa, obedezco;
Lis. Señor, desde aqui os ofrezco
un esclavo coraçon.

ACTO TERCERO.

Salen Leonor, y Beatriz.

Leo. Yo te confiesso que me vi a peligro
de amar al forastero: *Bea.* A amor llamas peligro?
Leo. Y con razon, pues es el amor bueno
semejante al de Dios, y el de los hombres,
es amor que se tiene a las criaturas,
que al fin resulta de zelos y cuydados,

deshon-

deshonras, inquietud, y breves gustos,
Bea. Ya sale mi señor;

Sale Marcelo.

Mar. Hija, y consuelo,
en los tragicos casos desta vida,
ya te he dicho otra vez, aunque inclinada
a ser monja, que importa que te cases,
y mas faltando oy de aqueste siglo
tu inobediente, y desastrada hermana.
A don Sancho esperamos cada dia,
con quien tratè por cartas desposarla,
tu avràs de sucederla en el marido,
pues le sucedes en la noble casa:
Leo. Siempre te obedeci; *Bea.* Lo mismo digo,
y pienso, que don Sancho vendrá presto:
Mar. Quien lo dixo? *Leo.* Sospecha es esta mia:
Bea. Ya viene la villana compañia.
Suenan caxas: sale el alarde de los labradores, sacan presos a don Diego, y Domingo.
d. San. Ya que a la sierra por ladrones fuymos,
y en ella no prendimos los ladrones,
porque el miedo los hizo fugitivos,
aqui traygo, señor, al homicida
de la bella Lisarda, cuyo caso
en el camino supe, haz del justicia,
o remitelo a Rey, tu injuria venga,
aunque don Diego se ha fingido loco,
que es a vezes su fin tenerse en poco.
Mar. Como el ave torna al nido,
el moço al primer amor,
y el agua al mar desabrido,
assi buelve el ofensor
a manos del ofendido.
Delante los homicidas,
vierten sangre las heridas,
y esto me sucede a mi,
si estoy delante de ti,
que me has quitado dos vidas.
Mis hijos son otro yo,
y assi aora que me viste,
la sangre me rebentò,
porque el homicida fuiste
que dos vezes me matò.
Dame falso, mi hija aora;
Leo. Ingrato, dame a mi hermana,
Bea. Traydor, dame a mi señora:
d. Die. Deme tu mano tirana
muger que mi alma adora.
Dime, que Herodes Iudio,
que Virginio? que Dario?
que Mandio, y Bruto Romano,
quales con su propria mano
hizieran tal desvario.
Tu eres tu proprio enemigo,

tu proprio le quite muerte,
por no casarla conmigo,
porque el cielo quiso hazerte
ministro de tu castigo.
Mar. Loco se nos finge ya,
assi librarse no intente,
pero es verdad, claro està,
porque es loco el delinquente,
que a las prisiones se vá.
Pues dio fortuna esta rueda,
para que yo vengar pueda
mis hijos, tu fin es cierto,
no por vengar los q̃ as muerto,
mas por guardar la que queda.
Que tu condicion tirana,
por mi mal he penetrado,
assi bolverás mañana,
y si aora vas perdonado,
matarás la otra mañana.
d. Die. Antes, cruel, es mas cierto,
que si un noble la desea,
por quebrantar el concierto,
la matarás en tu aldea,
como a mi Lisarda as muerto.
Viendo tu sangre vertida,
no imitò tu alma perdida
al Pelicano, que el pecho
sangra, y le dexa deshecho,
por dar a sus hijos vida.
Tu fiera, que el cielo dome,
Atropos del tierno estambre,
dexa que vengança tome,
eres buho, que con hambre
sus mismos hijos se come.
Leo. En que locura que ha dado:
Mar. Veis como ha disimulado,
no te librarán embustes,
Dom. Aunque por mi te disgustes,
tu proprio me lo has contado,
tu la mataste: *Mar.* Otro loco,
encierrense en essa torre,
mientras la justicia invoco
del Rey: *Do.* si Dios no socorre
vivirá Domingo poco,
quié me metiò a mi en hablar?
Leo. Como lo puedes negar
con tus locuras prolixas,
si traes puestas las sortijas
de mi hermana?
Mar. Esso es triunfar
de su vida, y sus despojos:
à pensamientos villanos.
pues por darme mas enojos,
con anillos de las manos
me quieres sacar los ojos.
Ya confirmo su maldad,
ponelde en una cadena,
que pienso que es caridad
quitar una vida agena
de virtud; *d. Die.* Llegad, llegad,
Que como perro rabioso
os desharè entre los dientes:
d. San. Loco se finge furioso;
Mar. Son embustes, no acidentes,
Do. Tu eres perro, yo soy osso,
Defendamonos señor,
Mar. Si es cobarde el q̃ es traydor,
sabràs defenderte tarde,
que eres traydor y cobarde:
Do. Tal oygo: *d. Sã* Es justo rigor.
Asilde bien: *d. Die.* A villanos,
sabeis que soy quien merezco
respeto de vuestras manos?
M. Llevaldos: *Do.* Cuervo parezco
combatido de milanos.
Mal aya tu necio amor,
d. Die. Dame a mi esposa tirano,
Mar. Dame a mi hija traydor,
Metenlos dentro.
d. San. Dame a besarte la mano,
por reverencia y favor:
Leo. Yo la diera, mas no quiero

que la mano y voluntad
partas con el forastero:
d.San. De un favor di la mitad,
y tu se lo diste entero.
Leo. Habla a mi padre, porque
sepa quié eres: *d.Sã.* No quiero
hasta examinar tu fè:
Leo. Que temes? *d.S.* Al forastero,
Leo. Tu teenojas, y el se fue.
Vanse, queda Leonor, y Marcelo, sale Arsino labrador con Lisarda herado el rostro en habito de esclavo de Dios.
Arsi. Tu crueldad ha sido rara,
Lis. No quiero ser conocido,
estando assi, se repara
un yerro que he cometido,
con los hierros de mi cara.
Vna vida errada, y loca
he vivido en edad poca,
y tendrè salud segura,
si al modo de calentura,
me sale el yerro a la boca.
Arsi. No es posible conocerte,
que tan cruel has estado,
y te has herrado de suerte,
que el rostro has desfigurado,
como suele hazer la muerte.
L. Llega pues; *Ar.* Tédrè obedien
Lis. No me deis a conocer (cia:
mi Dios, y haré penitencia;
Arsi. En efeto vengo a ser
el judas de tu inocencia.
Mi señor, tan pobre vengo
de pleytear la hazienda
de unos hijos que mantengo.
que me es forçoso que venda
este esclavillo que tengo.
Yo os le venderè barato,
y os holgareis del contrato,
que aunq̃ el hierro es excesivo,
ni es ladron, ni es fugitivo,
que es humilde, y de buẽ trato.
Leo. El rostro tiene labrado
de hierros, por vida mia,
que el alma me ha lastimado;
Mar. Algunas cosas haria
que son dignas deste estado.
Arsi. No està assi porq̃ fue malo,
mas porque malo no sea,
q̃ a un hõbre de bien le ygualo,
Leo. Compralo, porque se vea
sin esta cadena; *Mar.* Dalo
Con fianças,
Arsi. Dello me escusa el valor:
Mar. Pues en quanto le darás?
Arsi. En treinta escudos no mas,
Mar. q̃ es tu nõbre? *Lis.* Pecador.
Mar. Estimado en poco estàs,
poco, pecador, valdrás,
Lis. Si este precio valio un justo,
siendo quien era, es injusto
que un pecador valga mas.
Mar. El esclavillo es discreto:
Leo. Porque te han herrado, di?
Lis. Por los hierros que cometo:
Leo. Luego malo has sido? *Lis.* Si;
Leo. Y ya? *Lis.* No serlo prometo.
Leo. Que seguridad tendrás,
Lis. El mejorarme de dueño:
Leo. Huyste? *Lis.* Vna vez no mas:
Leo. Fuyste ladron? *Lis.* No peq̃ño;
Leo. Has de serlo ya? *Lis.* Iamas.
Leo. Humilde es, que su delito
nos confiessa a ambos a dos,
Mar. Que tiene en la cara escrito?
Leo. Levanta: Esclavo de Dios:
Mar. Dueño tienes infinito.
con temor te compraré,
si eres de Dios; *Lis.* Lo serè,

si me

si me cõpras: ..Luego has sido
de otro? *L.s.* quié libre à vivido
esclavo de Dios no fue.
Leo. Que sabràs hazer? *Lis.* Sufrir,
obedecer, y callar:
Mar. Tres partes son del vivir;
Be. Sabràs traer agua? *Lis.* A faltar
la harè a mis ojos salir.
Mar. Mio el esclavillo es:
que hazes? *Lis.* Besar tus pies:
Mar. Levanta, *Lis.* Passa por cima:
Leo. grãde humildad! *Bea.* me lasti
Leo. Pecador veme despues. (ma,
Vanse, sale don Gil, y los dos esclauos.
d.Gil. En los, margenes de flores
destos arroyuelos claros,
que echan grillos de cristal
a los pies de robles altos,
Me parece que esperemos,
que el Sol sus ardientes rayos
templa, bordando las nuves
de arreboles nacarados.
Es.1. Vienes cãsado? *d.G.* Me cãsan
las acciones del pecado,
no el gusto de cometerle,
que en este siento descanso.
Tres labradores he muerto,
dos mugeres he forçado,
salteè diez passajeros,
y he aprendido dos encantos,
soy dicipulo enefeto,
de buen maestro, y esclavo
de buen señor, que a la vida
me enseña caminos anchos. (tar
Es.2. Gẽte passa: *d.Gil.* aunq̃ el hur
no es aora necessario,
tiene fuerça la costumbre,
nacida d' tantos actos.
Sale el Principe, y don Rodrigo.
Prin. En essas verdes alfombras,
que suelen servir de estrados
a los rusticos pastores,
pueden pacer los cavallos.
Mientras concurso ligero
camina el Sol al Ocaso,
haziendo grandes las sombras:
d.Gil. Mayor es vuestro cuydado:
que gente? *Prin.* De paz:
d.Gil. De adonde
venis los dos caminando?
Prin. q̃ os importa? *d.G.* soy amigo
de saber, y lo soy tanto,
que siendo ignorante libre,
quise saber siendo esclavo.
Prin. Pues de aquesta mi jornada
brevemente os dirè el caso.
En la ciudad de Coimbra
vive un Canonigo santo,
que es un vaso de eleccion,
como otro divino Pablo,
don Gil Nuñez de Atogia
se llama, y aficionado
a la grande relacion
de su vida, y sus milagros.
Quise venir de Lisboa
solo con este criado,
a visitarle, y en esto
fuy devoto, y desdichado,
Porque llegando a Coimbra,
en lagrimas desatados,
hallè los ojos del vulgo,
porque era comun el llanto.
Y es la causa, que don Gil
oy ha sido arrebatado,
como fue el Profeta Elias,
en otro encendido carro,
O a estrechar su penitencia,
del mundo se ha retirado,
que en efeto no parece,
sucesso adverso, y estraño.
Desconsolado me buelvo

a Lisboa, donde aguardo
saber del, para cumplir
esta devocion que traygo,
d.Gil. Si a dõ Gil hallar pretendes
le hallaràs hecho Ermitaño,
entre estos altos peñascos,
de una vida extraordinorio,
Prin. Dexa que por essa nueva
baxe a besarte las manos.
Dime adonde, que en albricias
esta cadena te mando:
d.G. Es agena: *Prin.* como? es mia;
d.Gil. Derechos son deste passo.
No te espante, y oye atento
los milagros deste santo:
huye del favor del cielo,
perdiendo el bautismo sacro.
Roba a todos los que passan,
y mata a muchos robados;
mugeres fuerça, y dessea
juntamente: *Prin.* Calla falso,
no ofendas su santidad,
d.Gil. Pues con el estàs hablando.
No te engañes, que en el mũdo
es de fé que ha de aver santos:
pero solo Dios penetra
los coraçones humanos.
Muchos derribò fortuna,
Pompeyo, Cesar, y Mario,
Claudio, Marcelo, Tarquino,
Mitridates, Belisario.
Otros levantò la misma
Ciro, Artaxerges, Viriato,
Dario, Syla, Tamorlan,
Primislao, y Cincinato.
Vnos baxan, y otros suben
de estados humildes, y altos,
lo mismo en los santos passa
sino están santificados.
Vnos tienen al principio
gran virtud, mas un pecado
los derriba, otros son justos
que al princip. fueron malos.
En Salomon, y en Origenes
tenemos exemplos raros,
ambos sabios, y ambos justos,
y al fin idolatraron.
De los otros son exemplo
Madalena, Dimas, Pablo,
y otros muchos, no te espãtes,
de verme a mi derribado.
Muchos, milagros hizieron,
que despues le condenaron,
y otros grandes pecadores
hizieron despues milagros.
Hasta morir, no ay seguro
en aqueste mundo estado,
porque solo Dios conoce
los que estàn predestinados.
Vn pecado llama a muchos,
porque es cobarde, y en dando
puerta al uno, está por tierra
el edificio mas alto.
Perdi la gracia de Dios;
el me soltò de su mano,
y al fin en aqueste monte,
prendo, robo, fuerço, y mato.
De santo no quiero nombre,
publica este desengaño;
y porque lo jures, dexa
la cadena, y los cavallos.
Prin. Es posible? este es don Gil?
d.Ro. Señal: *Prin.* que estraño caso:
mira dõ Gil: *d.G.* No prediques
Prin. Confuso estoy, y turbado:
d.Gil. Dexe la cadena, o muera,
y vayanse passeando,
que los cavallos me importan,
Prin. Que es posible? *d.Gil.* Calla,
Prin. Callo:
don Rodrigo, es este sueño?
d.Ro. Es prodigio extraordinario.

Vase el Principe, y don Rodrigo.

d. Gil. Dizes bien, q̃ es prodigioso
un pecador obstinado:
Llevad los cavallos luego
entre estas peñas, y en tanto
divertirè una tristeza
en las flores destos prados.

Vanse los esclavos, sale Angelio, que es el demonio.

Ang. No tengas melancolia,
porque con lagrimas bañas
el rostro, no soy tu dueño?
que te aflixe, que te falta?
buen amo soy, de dos mundos
soy señor, y Dios me llama,
grande Principe en su Iglesia,
que assi mi poder le yguala.
Desde la region del fuego
hasta la esfera del agua,
el coraçon de la tierra
mi mano prodiga abraça.
Yo penetro con la vista
las abarientas entrañas
de la tierra, de tesoros,
y de hõbres muertos preñada.
Si acaso estas soledades
melancolizan, y cansan,
y te pide el apetito
comunicar gentes varias.
No te arrepientas, no lloren
los ojos que me idolatran,
y te llevare a que mores
en ciudad extraordinaria.
Pintarla quiero, el pinzel
es mi lengua, mis palabras,
serán las varias colores,
y tus orejas la tabla.
Pudiera don Gil, pintarte
la ciudad que fue mi patria,
de quien sali desterrado
por siglos y edades largas.
No te ofrezco esta ciudad,
que para mi està muy alta,
esta te ofrezco, que tengo,
qual si fuera imaginada.
La grandeza de Paris,
de Zaragoça las casas,
y las calles de Florencia,
cõ ygualdad, limpias, y anchas.
Cielo, y suelo de Madrid,
vega, y huertas de Granada,
rica lonja de Sevilla,
de Xativa fuentes claras.
Los jardines de Valencia,
escuelas de Salamanca,
y de Napoles las vistas,
que alegran el gusto, y alma.
De Lisboa el ancho rio,
que quando el tributo paga,
al mar parece que llega,
no tributo, mas batalla.
De Valladolid la rica
las salidas, porque agradan
diversamente a los ojos,
prados, campos, monte, y agua.
El govierno de Venecia,
de Moscobia las murallas,
solo faltaràn los templos
que ay en la Corte Romana.
Aqui al modo de Castilla,
toros trayran de Iarama,
y en cavallos Andaluzes
veràs mil juegos de cañas.
Los banquetes y saraos
serán al uso de Italia,
los torneos, al de Flandes,
los juegos al de Alemania.
Escaramuças al uso
de la nacion Africana,
musicas de Portugal,
gallardas justas de Francia.
Luchas, carreras, al modo

de

de la Griega edad passada,
y en los publicos teatros
verâs comedias de España.
Tendràn las damas que trates
la habla de Sevillanas,
los rostros de Granadinas,
ingenios de Toledanas.
Los talles de Aragonesas,
los vestidos, y las galas
serán al uso moderno
de la Corte Castellana.
El pan te dará Sevilla,
las asperas Alpujarras
la caça, y fruta escogida,
y los vinos Ribadabia.
El tozino Estremadura,
pescado Laredo, y Adra:
y si estrangero le quieres,
vino te darà Calabria.
Peces Licia, fruta Lecia,
pan Boecia, carne Arcadia,
sabrosas aves Fenicia,
bella miel la Transilvania.
No te faltaràn riquezas,
oro te darà Dalmacia,
brocado, y telas Epiro,
y Tyro purpura y grana.
A medida del desseo
poder tengo, y mano franca,
no te pese de servirme,
ni te de cuydado el alma.

d. Gil. No quiero dueño y maestro,
cuya ciencia al mundo espãta,
Republicas de Caton
en la idea fabricadas.
No quiero, no las riquezas
de que el mundo ofrece parias
a sobervias magestades,
de la gente idolatradas.
Que entre relevados pinos.
que son rusticas guirnaldas
de las asperas cabeças
destas sobervias montañas.
Aprendò ciencias gustosas,
y a costa de los que passan
gozo diversos regalos
con la vida alegre, y ancha.
Dózellas fuerço, hóbres mato,
niego a Dios, huyo su gracia,
y si el deleyte me anima,
infiernos no me acobardan.
Solo quiero que me cumplas
una liberal palabra,
condicion de la escritura,
en tu favor otorgada.
Amo a Leonor, sufro, y peno,
viviendo con esperanças,
que me convierten las horas
en siglos y edades largas.

Ang. Como obligado me tienes;
prevenido en esso estava,
a pesar de su virtud
traygo a Leonor conquistada.
De su casa la he traydo,
el monte pisan sus plantas.
con quien están compitiendo,
limpia nieve, y fina grana.
Buelve los ojos, y mira,
el raro Fenix de Arabia,
y el encendido planeta
que alûbra a la esfera quarta.
Reverencia su hermosura,
esta imagen idolatra,
a cuyas aras es justo
que sacrifiques el alma.

Sale Leonor.

Llega, habla, goza, gusta,
que tiemblas, que te desmayas,
tuya es Leonor, no te admires,
goza, gusta, llega, y habla.

d. Gil. Hermoso dueño del mûdo,
que tienes tiranizadas

las

las almas con tu hermosura,
que ya dà vida, ya mata.
En hora dichosa vengas,
huesped de nuestras mótañas,
prision de los alvedrios
de quantos miran tu cara.
Parece que triste vienes
a ser destos montes alma,
mensagera de ti misma,
que eres el Sol que se aguarda.
Muda estàs, Leonor responde
si mis regalos te agradan,
con animo tenebroso
te mostrarè manos francas.
Ven conmigo a aquesta cueva,
serà con tu gloria honrada,
dame la mano, es posible
que he de gozar desta dama?

Vanse, queda Angelio.

Ang. Sale a la plaça el toro de Iarama,
como furia cruel de los infiernos
tiemblan los hombres, porque son, no eternos,
qual huye, qual en alto se encarama.
Herido el toro, en colera se inflama,
marmores rompe, como vidrios tiernos,
hombres de bulto le echan a los cuernos,
y alli quiebra su furia, bufa, y brama.
Sobervia fiera soy, nada perdono,
tres partes derribè de las estrellas,
para que al coso deste mundo baxen.
Heridas tengo, y por vengarme dellas,
coger no puedo a Dios, porque està en trono.
y me vengo en el hombre, que es su imagen.

Sale don Gil, abraçado cõ una muer te cubierta con un manto.

d. Gil. Quiero, divina, Leonor,
pues que merezco gozar
destos regalos de amor,
tener luz para juzgar
de tus partes el valor.
No es bien que tanta ventura
te goze en la cueva escura,
aunque a ser Aguila yo,
viera los rayos que dio
este Sol de tu hermosura.
Dichoso yo, que he gozado
tal Angel, Iesus, que veo?

Descubrela, y luego se hunde.

An. Como es proprio del pecado,
parecerle al hombre feo,
despues que està executado.

d. Gil. Sóbra infernal, visió fuerte,
a quien trae el alma perdida
le pagan de aquesta suerte?
gustos al fin desta vida,
que todos paran en muerte.
Que bien un sabio ha llamado
la hermosura cosa incierta,
flor del campo, bien prestado,
tumba de huessos cubierta
con un paño de brocado.
Yo no gozè de Leonor,
que es de hermoso valor?
pero marchitose luego,
porque es el pecado fuego,
y la hermosura, una flor.

Alma

Alma perdida, que sientes,
Dios, solo a los allegados
dà los bienes existentes,
el mundo los dà prestados,
pero el demonio aparentes.
No te espanta? no te admira?
no te causa confusion?
contempla estos gustos, mira,
que no solo breves son,
pero que son de mentira.

Habla dentro una voz.

Voz, Hombre, à hóbre pecador,
tu vida me dà molestia,
muda la vida, *d. Gil.* Señor,
hombre llamais a una bestia?
vida llamais a un error?
Vozes en el ayre oy!
sin duda es Dios cõ quiẽ hablo,
libradme señor de mi,
seré en bufcaros un Pablo,
si Pedro en negaros fuy.

And. D. Gil, q̃ intentos son essos:
d. G. Hasme engañado, *An.* No ay
d. G. testigos son los sucessos, (tal:
pues que di un alma inmortal,
por unos palidos huessos.
Muger fue la prometida,
la que me dixte es fingida,
humo, sombra, nada, muerte,
Ang. Y quando no es dessa suerte
el regalo desta vida?
No tienen mas existencia
los gustos q̃ el mundo ha dado,
solo està la diferencia
que tu corriste al pecado
el velo de la esperiencia.
Verdadero bien, jamas
dieron el mundo, y abismo,
y assi engañado no estàs,
pues que te di aquello mismo
que doy siempre a los demas.
En la muger que mas siente,
belleza, y salud constante
ay seguro solamente;
de vida un pequeño instante,
y este instante es el presente.
Sendo pues desta manera,
lo mismo podrè dezir,
que fue su gloria ligera,
un instante antes que muera,
o otro despues de morir.
Cautivo estás, la escritura
tengo firme, porque al cabo
verás en la sepoltura,
que de señor fuyste esclavo,
mira tu propria figura.

Buelvese una tramoya, aparece una figura de demonio, y disparan coetes, y arcabuzes, y vase Angelio.

d. Gil. Santo Dios, con razõ temo
la pena de mi locura,
pues siendo tu Dios supremo,
estremo de la hermosura,
te dexè por otro estremo.
Libre me vi, siendo tuyo,
cautivo soy siendo suyo,
y en la vision que mostró,
no solo he visto, que yo
esclavo soy, pero cuvo,
Ser tu ygual ha pretendido,
y oy aunque está derribado,
el mismo intento ha renido,
que es ya mortal su pecado,
porque no está arrepentido,
pero este aspecto mostrò,
porque si el alma temio,
diga que es Dios en poder,
y aunque le empieço a temer,
esso no lo dirè yo.
Su potestad negaré,
que solo de ti la alcança,

y yo quando te exè,
nunca perdi la esperança,
aunque he negado la fè.
La caridad me faltó,
teniendo tal dueño yo,
mis obras son malicioſas,
pues hize todas las coſas
que cuyo ſoy me mandó.
Si eres, ſeñor, el ollero
que la eſcritura nos dize,
vaſo tuyo fuy primero,
y aunque pedaços me hize,
bolver a tus manos quiero.
Haz de nuevo un vaſo tuyo,
que ya deſte dueño huyo,
porque es tan malo, y tan feo,
que me es fuerça, ſi le veo,
que no diga que ſoy ſuyo.
Iuſtamente me rezelo
que eſtando libre en mi miſmo,
a Dios negué con mal zelo,
a la Virgen, al Bautiſmo,
fè, Igleſia, ſantos, y cielo.
Interceſſor no me queda,
Dios ayrado me acobarda,
quiẽ ay que ampararme pueda?
ſolo al Angel de mi guarda
no he negado, el interceda.

Poneſe de rodillas.

Angeles, cuya hermoſura
no alcançò humana criatura.
deſta eſclavitud ſacadme,
borrad aquella eſcritura.

Deſaparece la viſion, ſuenan trompetas: aparece una batalla arriba, entre un Angel, y el demonio, en ſus tramoyas, y deſaparecen.

De alegres lagrimas llenos,
los ojos, el bien me halla,
porque en los ayres ſerenos,
ſe dan por mi otra batalla
Angeles malos, y buenos.
Coro de criaturas bellas,
vencer ſabes, que no es ſola
eſta vez la que atropellas
el Dragon, que con la cola
derribò tantas eſtrellas.

Salc un Angel, o dos, triũfando al ſon de la muſica, con un papel.

Ang. Don Gil, vencimos los dos,
tomad la cedula vos;
d. Gil. Con ella mi dicha entablo,
eſclavo he ſido del diablo,
pero ya lo ſoy de Dios.
El alma alegre le adora,
porque tanto la ha querido,
que aviendo ſido traydora,
dos vezes la ha redimido:
una en la Cruz, y otra aora.
Comerme quiero el papel,
q̃ al miſmo infierno me yguala,
entre en eſte pecho infiel,
que ſino ay coſa tan mala,
bien eſtará dentro del:
Pues la ſuma omnipotencia,
del cielo, te ha reſcatado,
vive Gil con advertencia,
pues aſſombrò tu pecado,
aſſombre tu penitencia.

Vaſe, ſale Liſarda con ſu cadena, y Riſelo dandole empellones.

Biſe. Baſte ya la hypocreſia
toda la noche rezando
eſclavo, y eſtarà buſcando
que hurtar antes del dia.
En eſta torre le encierro
lo que de la noche queda,
porque huyrſe no pueda,
reze, y açoteſe el perro.
Entreſe dentro, que aſsi
yo dormirè con ſoſsiego,

requerir quiero a don Diego,
aunque seguro està aqui.
Como Marcelo me ha dado
el esclavo, y la prision
a mi cargo, es gran razon
andar con este cuydado.

Vase Riselo.

Lis. Estos golpes me alegraron,
dadme trabajos apriesta
mi Dios, pues solo me pesa
que a cinco mil no llegaron.
De nadie soy conocida,
como el rostro me à quemado
el mucho sol que me á dado
en los montes distrayda.
O pienso que estos defetos
causa en mi rostro el pecado,
que como el alma á mudado,
mudó rambien los efetos.

Salen don Diego, y Domingo con prisiones.

d.D. Si es de dia. *Dom.* si de mi
entender esso procuras
en estas cuevas oscuras
toda la vista perdi.
En el Limpo estoy por Dios,
qual sin bautismo y pecado.
d.D. Yo en un infierno abrasado.
Dom. Vezinos somos los dos.

Suena la cadena de Lisarda.

Iesus, de alguna cadena
fue aquel estraño ruydo.
d.D. q̃ será? *Dom.* El alma avrá sido
de Lisarda, que anda en pena,
sin duda aqui la mataron,
y como te amava tanto
se condenò. *Lisar.* Ay.
d.D. Que espanto
estos suspiros causaron.
Dom. Habla passo, ten sossiego.
Lisar. Ay desdichada Lisarda,
que tribunal que te aguarda,
que mal me hizíste dõ Diego.
Dom. As escuchado. *d.D.* Ella es,
y de mi se quexa. *Lis.* Ay triste,
porque tanto mal me hezilte
tras de pagarlo despues.
d.D. Alto, mi fin es llegado,
Marcelo me ha de matar,
pues dize que he de pagar
el averla yo adorado.
Dom. Tẽblãdo estoy, o quiẽ fuera
escolar conjurador.
Lisar. Sufre, y calla pecador
antes que tu cuerpo muera.
d.D. Domingo, tan malo soy,
tanto peco. *Dom.* Si as pecado
en averme a mi enredado
en las penas en que estoy.
d.D. Entrate al otro aposento
donde estavamos los dos.

Suena la cadena de don Diego.

Lis. Que estraño rumor, ay Dios,
presagios son de tormento.
d.D. Hablarla quiero, Lisarda,
mi inociencia me disculpa,
que en tu mal no tuve culpa.
Lisar. Aquesta voz me acobarda,
Iesus, don Diego parece,
si es don Diego. *d.D.* Tu perdõ
espero en esta ocasion.
Lisar. Esta alma triste le ofrece.
d.D. Tu padre ha sido cruel
conmigo, de aquesta suerte.
Lisar. El sin duda le dio muerte,
por vengarse de mi, y del.
d.D. Sin culpa estoy, pues podia
llevarte a mi casa yo,
y la ocasion me quitò
don Gil Nuñez de Atoguia.
Lisar. Como tu me lo llevaste
a dexarme desonrada.

d.D.

d.D. En la noche desdichada,
y ultima que me hablaste,
en la qual dizes quedaste
engañada, y deshonrada.
Me predicò de manera,
subiendo yo a tu balcon,
que me trocò la intencion,
fuyme al fin, nunca me fuera,
mira lo que has menester
Lisarda, y dame lugar
que me vaya a reposar.
Lis. Presto nos podemos ver
en la otra vida. *d.D.* No oyste
pronosticarme la muerte,
triste voy. *Do.* Yo voy de suerte
que hiedo de puro triste.
Vanse los dos, y queda Lisarda.
Lis. Basta que estava inocente
don Diego, y fue desdichado,
pues que la muerte le han dado
por mi culpa solamente.
Si suelen tanto, señor,
matar dolor, y cuydado,
mateme a mi del pecado
el cuydado, y el dolor.
Hazedme que sienta tanto
el averos ofendido,
que en lagrimas derretido
de el coraçon a mi llanto,
siegue de mucho llorar,
muera de mucho dolor.

Sale Riselo.

Risel. Ya es de dia pecador,
alto al campo a trabajar.
Lis. Vamos compañero amado,
digo a vos amado hierro.
Ris. q̃ a espacio se mueve el perro,
vaya, pues harto á llorado,
a don Diego de Meneses.

Vase Lisarda, salen don Diego, y Domingo.

d.D. quiẽ me llama. *Ris.* en este dia
moriras. *d.D.* Ya lo sabia
antes que tu lo dixesses.
Ris. Estoy prevenido, pues
que quiere vengar Marcelo
sus dos hijos. *d.D.* Sabe el cielo
que mi culpa de uno es,
y ya estava perdonado.
Dom. Dios se lo perdone, amen,
diga morira tambien
un Domingo desdichado.
Ris. no un Domingo, oy si q̃ es Iue (ves,
moriran ambos a dos.
Dom. Malas nuevas te de Dios
que en pago de aquestas lleves.

Vanse, sale el Principe, y don Roárigo.

Prin. Enamorado buelvo a aquesta aldea,
no me aconsejes don Rodrigo. *d.Rod.* Quieres
obligarte a casar, y dar cuydado
a tu padre, y al Rey, no. *Prin.* Si es mi prima
y la fama pregona sus virtudes,
que mucho que con ella me despose.
d.Rod. Sin voluntad del Reyno es acertado.
Prin. Secreto puede estar hasta su tiempo,
d.Rod. Marcelo es este, piensas descubrirte.
Prin. Puede ser que de miedo de mi padre
no se atreva a casarme con su hija,
y assi tengo elegido otro camino.

Sale Marcelo.

El cielo os guarde, ilustre, y generoso,
Marcelo, aquesta carta de don Sancho
el Principe mirad; *Mar.* Seais bien venido:
Prin. Conocisteis la firma de su Alteza?
Mar. Muchas vezes la vi:

Lee Marcelo la carta.

Pariente, y amigo,
don Sancho es el que lleva aquesta carta,
tratalde como a mi, que su persona
estimo en mucho, y dalde vuestra hija,
y nunca os pesarà del casamiento.

El Principe don Sancho.

Sois don Sancho de Portugal señor?
Prin. Dello estad cierto *A parte.*
su Rey de Portugal soy, y don Sancho:
aqui estuve otra vez, y no he venido
a hablaros hasta aqui: *Mar.* Fue grande agravio,
y eslo tambien valeros desta carta
del Principe, si estava yo esperando
por momentos serviros en mi casa,
donde casaros con Leonor espero,
ya que Lisarda la mayor es muerta.
Prin. La historia supe ya: *Mar.* El traydor marido
pretendo castigar, pues soy justicia
en mi tierra, y señor: *Prin.* Yo sé que el Principe,
y el Rey lo aprovarán; *Mar.* Entrad en casa,
descansareis, señor, mientras prevengo
a Leonor; *Prin.* El Angel es que adoro.

Vase el Principe, y don Rodrigo.

Mar. Bien manifiesta, señor ilustre, y noble,
y el Principe nos honra con su carta,
hija Leonor, don Sancho es ya venido,

Salen Leonor, y Beatriz.

Vista te tiene ya, porque encubierto
ha estado, ya me hablò, y luego pretendo
desposarte, preven lo necessario.
Leo. Ya supe yo, señor, que era venido,
verme, sin duda, disfraçado quiso:
Mar. Esse es un acto de persona cuerda,
espera le traeré, porque le veas.

Vase,

Va, y queda Leonor, y sale don Sancho, y Fabio.

d.San. Ya vengo, mi Leonor, determinado,
a que tu illustre padre me conozca
Leo. Ya sabe como estàs en esta aldea,
y quiere desposarnos, *d.San.* Soy dichoso:
Leo. Dime, quien era aquel con quien la vanda
partiste: *d.San.* Es un truhan, un embustero,
que fingiendo ser Rey, Principe, o Duque,
haze burlas: el Principe ha tornado,
zelos me abrasan: *Leo.* Como respetaste
su persona? *d.Die.* De miedo, que no hiziesse
algunas burlas, o quien soy dixesse.

Sale el Principe, Marcelo, y don Rodrigo.

Mar. Venga el tirano homicida
de mis hijos, porque muera,
serà vigilia tu muerte
de una alegre y grande fiesta.
Misericordia, y justicia
terné, si desta manera
desposo una hija viva,
y vengo una hija muerta.
Tu generoso don Sancho,
que mis noblezas heredas,
llega a conocer tu esposa,
si a estimar mi casa llegas.
Habla a don Sancho Leonor,
este es el hombre que esperan
mis ojos, para el descanso
desta edad cansada y vieja.
Prin. Dadme, señora, las manos;
d.Sã. amor, mi muerte me ordenas,
Le. Pues tãbiẽ, como en los cãpos,
te burlas en las aldeas?
Ya he sabido tus engaños,
tus gracias conozco, llenas
de mentiras, y de enredos,
Prin. Que dizes Leonor discreta,
O estás necia, o engañada:
M. habla a dõ Sãcho. *d.Sã.* el intẽta
desposarse con Leonor
el cielo me dé paciencia.
Leo. Señor don Sancho es aqueste
q̃ no es dõ Sancho el q̃ piensas,
d.San. Don Sancho de Portugal
humilde los pies te besa.
Fab. Triũfo ha salido de Sanchos,
y todos lo son de veras,
mas del Principe no sè
que fin en esto pretenda.
Prin. Don Sancho de Portugal,
como a suegro te respeta:
Leo. Mira que este es un truhan,
que hazernos burlas desea.
d.San. Porque me quieres quitar
la gloria, el ser, la nobleza:
Si es burla, basta, señora,
si es amor, tu amor refrena.
Ya sabes que te conozco,
y si te casas con ella,
no te casas con tu ygual,
a mi, que lo soy, la dexa.
Mira señor, que a adorarla
me han forçado las estrellas.
Leo. Si es truhan, como le habla
con tan grande reverencia?
Mor. Confuso estoy, q̃ es aquesto?
Prin. no es posible, bié la quieras
si quieres quitarla un Reyno,
yo la quiero, ten paciencia.

Sale

Sale Riselo.

Rise. Señor, a la posta llegan
a darte unas tristes nuevas,
el Rey tu padre murio,
y todo el Reyno te espera,
Que ya tu ausencia ha sabido,
y a buscarte aora entran
para llevarte, señor;

Prin. Llevarles piẽso una Reyna.
Marcelo dame los braços,
sino es que acaso los niegas,
porque encubri mi persona,
tu Rey soy, que dudas? llega.

d. San. Yo soy señor, el primero
que ha de darte la obediencia,
perdona, que amor, y zelos
hizieron errar mi lengua.

Mar. Mi Principe, y mi señor,
no te espantes que no crea
mi ventura:

Prin. Vuestro yerno pienso ser:

Mar. Gran dicha es esta,
Honrar quieres esta casa,
sea muy en hora buena;
hija obediente, y dichosa,
dale la mano a su Alteza.

Leo. Si una hija desdichada
te dio el cielo, es bien q̃ tengas
otra dichosa,

Dale la mano Leonor al Principe.

Mar. En ti he visto
mi bendicion manifiesta.

Ri. Aqui està dõ Diego, *Prin.* Es
q̃ pague tantas ofensas, (justo
que a no ser proprias, y graves.
perdonarselas pudiera.

Sale don Gil con un saco de penitencia, una soga a la garganta, y don Diego, y Domingo.

d. Gil. Principe de Portugal,
que dichoso heyno heredas
por muerte del Rey Alfonso
tu padre, que en gloria sea.
Marcelo noble, y Leonor,
que virtudes te hazen Reyna,
dalde esta muerte a don Gil,
no es bien q̃ don Diego muera.
A vuestra casa, y al cielo
ofendi como una bestia,
sin razon, que deste nombre
es digno el hombre que peca.
El mas grave pecador
que ha conocido la tierra
he sido, pero confio
en Dios, y en mi penitencia.
Esclavo fuy del demonio,
a quien servi en estas sierras
haziendo torpes delitos,
forçando muchas donzellas.
Sobervio fuy, soy humilde,
y con esta diferencia
soy tan pequeño, que el cielo
sus secretos me revela.
Lisarda fue inobediente,
mas ya es tanta su obediencia,
que es esclava de su padre,
y Dios la tiene encubierta.
Su dolor ha sido tanto,
que oy de dolor quedò muerta
llorando la grave culpa
de quien merezco la pena.
La causa fuy de su daño,
no es don Diego, como piẽsan,
que como digo, ha vivido
entre estos montes, y peñas.
Perdonada està de Dios,
su dolor la tiene absuelta.
Maria la pecadora
la llamad, tal nombre tenga,
Elevado està su cuerpo
en las murtas desta huerta.

de la penitencia santa,
el alma a los cielos buela,
Y avergonçada a la mia,
publicamente confiessa
sus culpas, que Dios me mãda
me acuse en publico dellas.
Y ya de Domingo santo.
blanca saya, y capa negra,
me està esperando, que quiero
que assombre mi penitencia.
A vozes dirè mis culpas,
y en la Religion primera
de España, quiero que el múdo
trocada mi vida vea. *Vase.*

Prin. Don Gil escucha, detente,
aguarda don Gil, espera:
caso estraño! *Leo.* Estoy cõfusa:
Mar. Si està mi Lisarda muerta?

Descubrese Lisarda con musica, muerta, de rodillas, con un Christo, y una calabera en un jardin.

Verdad dixo, santos cielos,
mas hermosa, y mas perfeta
està, q̃ en vida, *Leo.* Y no tiene
los clavos, y las cadenas.
Mar. Mi maldicion te alcançò,
mas si Dios ansi te trueca,
maldicion dichosa ha sido,
viva don Diego, y no muera.
Dom. Oy hago cuenta que nazco
con todas mis barbas negras.
d. Die. Merecen estos sucessos
una admiracion eterna.
Prin. Desse a Lisarda sepulcro,
y vaya la nueva Reyna
a su Corte, dando fin
a esta historia verdadera.

Cubren a Lisarda, o llevanla en ombros.

Fin de la famosa comedia del esclavo del demonio.